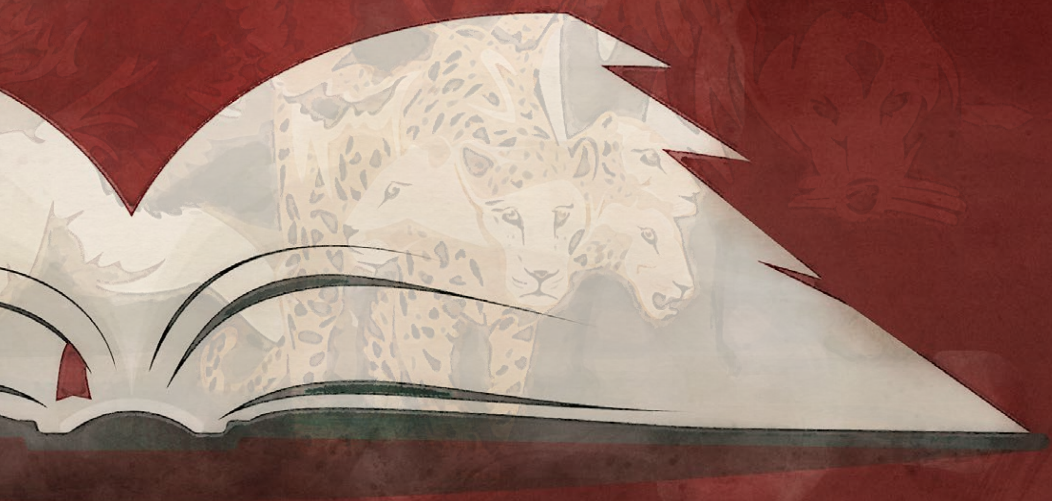


CÓMO
ENTENDER LA
PROFECÍA



CÓMO ENTENDER LA PROFECÍA

Vida Esperanza y Verdad

Esta publicación no es para la venta. Es un material educativo gratuito producido por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial.

© 2020 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial
Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Autor: Paul Luecke

Equipo de revisión doctrinal: Peter Hawkins, Jack Hendren, Don Henson, Harold Rhodes, Paul Suckling

Revisiones editoriales: Mike Bennett, Clyde Kilough, David Treybig

Comité doctrinal: John Foster, Bruce Gore, Don Henson, Doug Johnson, Larry Neff

Revisión de texto: Becky Bennett

Diseño: David Hicks

Contenidos

Capítulo 1	La revelación de Dios –la <i>Biblia</i>	7
Capítulo 2	El cuadro completo de la profecía	11
Capítulo 3	Identidad actual de naciones y potencias proféticas	17
	Simbolismo en la profecía	21
	Cuarta bestia: el Imperio Romano y sus diez resurrecciones	26
	La marca de la bestia	30
	¿Quién es el falso profeta?	34
Capítulo 4	El esquema de los siete sellos	39
	“El día del Señor” en Apocalipsis 1:10	40
	Paralelos entre Mateo 24 y Apocalipsis 6	41
	La Gran tribulación	43
	¿Qué es la “abominación desoladora”?	45
	¿Quiénes son los “dos testigos”?	47
	Séptimo sello: el día del Señor	50
Capítulo 5	Un maravilloso mundo nuevo	53
Capítulo 6	Profecía, las fiestas santas y el plan de Dios	67

LA PROFECÍA Y USTED

Las noticias actuales y predicciones para nuestro futuro generalmente no son optimistas. Sin embargo, la profecía bíblica revela que viene un tiempo mejor y nos muestra qué deberíamos estar haciendo en el entretanto.

Profecía: vaticinio o predicción de lo que sucederá en el futuro.

Si usted es como la mayoría de las personas, le fascina la idea de viajar en el tiempo y conocer el futuro.

Pero ¿es posible hacerlo? ¿Existe alguien que pueda ver el futuro y predecir con certeza lo que sucederá?

La respuesta es sí, existe *Alguien* que puede, y ese Alguien nos ha revelado eventos cruciales del futuro.

En este folleto usted descubrirá que el futuro de la humanidad *ha sido revelado*, y es mucho más hermoso y alentador de lo que cualquiera podría imaginar. Sin embargo, antes de que ese maravilloso mundo nuevo llegue, una oscura tormenta se avecina.

La profecía bíblica revela con detalle muchos de los eventos que sucederán en el futuro. Y Dios no sólo nos dice *qué* ocurrirá, sino también *por qué*. Nos explica por qué vendrán tiempos difíciles y la razón por la cual es *necesario* que vengan.

También nos revela por qué más tarde el mundo será un lugar tan maravilloso. Su palabra profética nos asegura que Él tiene la solución para todos los problemas de la humanidad –incluyendo *sus* problemas personales.

Creemos que explorar estas profecías no sólo le parecerá interesante e informativo, sino que lo motivará a hacer cambios en su vida.

¿Qué nos depara el futuro y cómo puede usted prepararse para lo que vendrá?



La revelación de Dios: *la Biblia*

“...nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:21).

El primer paso para entender la profecía bíblica es comprobar que Dios existe y que la Biblia es su Palabra inspirada.

Si ponemos en duda la existencia de un Dios creador o la validez de la Biblia, no tenemos mucha razón para confiar en sus profecías. Pero cuando estamos seguros de que Dios existe, podemos comenzar desde esa base, entendiendo que Dios nos ha revelado todo lo que quiere que sepamos en su Palabra –la Biblia.

El propósito de esta publicación no es comprobar la existencia de Dios o la autoridad de la Biblia, pero le invitamos a descargar otras dos publicaciones gratuitas donde tocamos estos temas: *¿Existe Dios?* y *¿Es cierta la Biblia?*

Profecía cumplida

“...yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho” (Isaías 46:9-10).

La Palabra de Dios incluye cientos de profecías. Si bien la mayoría de ellas se refiere al futuro, hay algunas que ya se han cumplido tal como estaba escrito. Estas profecías cumplidas son una prueba concluyente de que Dios puede predecir el futuro con certeza, y de hecho lo hace.

Veamos sólo algunos ejemplos de profecías bíblicas cumplidas:

- A través de Jeremías, Dios predijo que los judíos estarían cautivos en Babilonia durante 70 años. Luego Babilonia sería vencida y los judíos liberados para volver a su tierra y reconstruir el templo. Todo esto sucedió tal como Dios lo dijo (Jeremías 25:11-12).
- Dios no sólo predijo *cuándo* sería conquistada Babilonia, sino también *cómo*. ¡Incluso dio a conocer el *nombre* de rey persa que lo haría!

“...que dice de Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serás fundado” (Isaías 44:28).

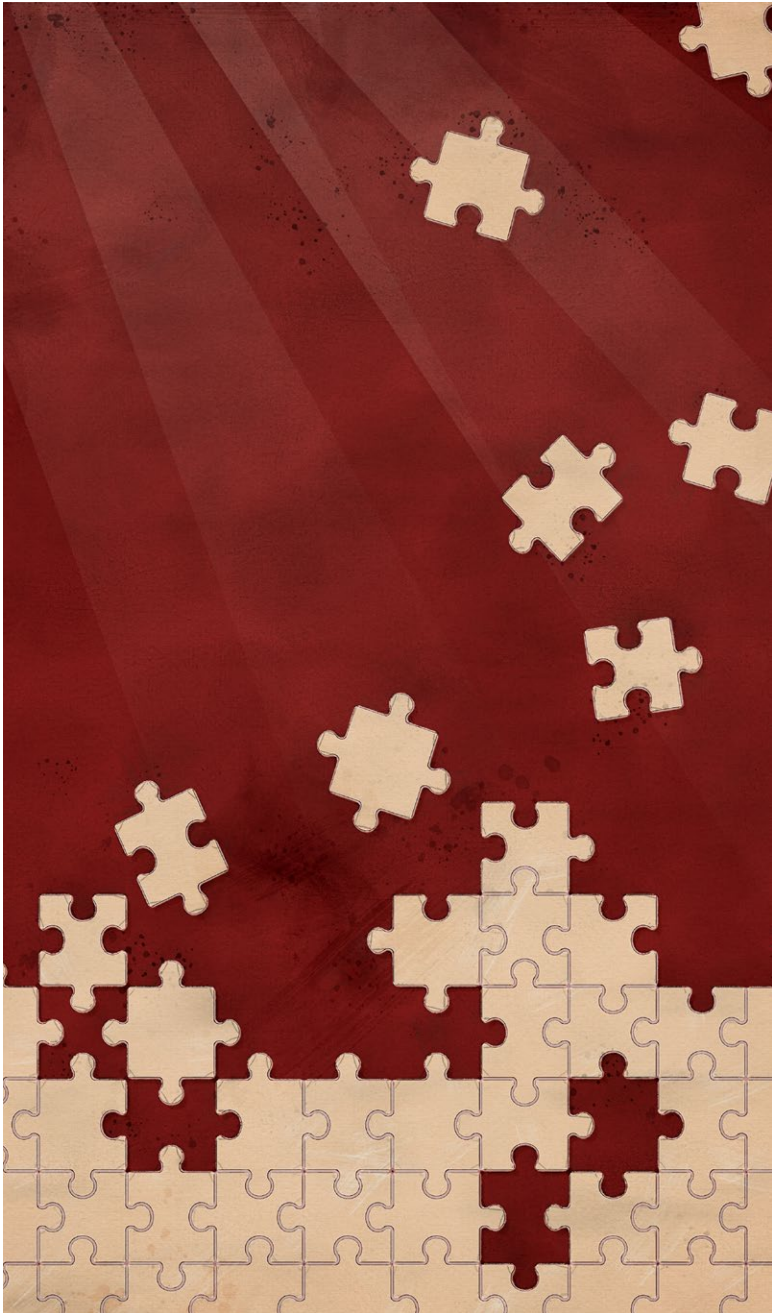
Isaías vivió aproximadamente 200 años antes de que Ciro naciera, y mucho antes de que Babilonia se convirtiera en una potencia mundial, conquistara Judea y llevara cautivos a los judíos. En el capítulo 45, versículos 1-2, leemos: “Así dice el Eterno a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán: Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos; quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos”.

Según los historiadores, cuando Ciro tomó la ciudad de Babilonia, entró por sus puertas de noche y la conquistó sin mucha resistencia, exactamente como Dios lo había predicho. Vea nuestro artículo en línea “[La caída de Babilonia](#)” para más detalles.

Luego, Esdras 1:1-5 registra el decreto con el que el rey de Persia animó a los judíos a volver a su tierra y reconstruir el templo. ¿El nombre de ese rey? Ciro. Exactamente como Dios profetizó.

- En el Antiguo Testamento, Dios a través de sus profetas anunció no sólo la venida del Mesías, sino también muchos detalles sobre su nacimiento, vida, ministerio y muerte. Estas profecías (demasiadas como para enumerarlas aquí), escritas varios siglos antes, se cumplieron con una precisión increíble.

Como dice 2 Timoteo 3:16: “Toda la Escritura es inspirada por Dios”. Solo Dios pudo haber inspirado a los profetas del Antiguo Testamento a escribir estas cosas; y solo Dios pudo haber hecho que se cumplieran. Por eso la profecía bíblica es realmente la única fuente confiable para conocer el futuro.



El cuadro completo de la profecía

Antes de intentar comprender los detalles de las profecías, es muy útil comenzar con un resumen del cuadro completo.

¿Alguna vez ha armado un rompecabezas? Generalmente vienen en una caja con la imagen del rompecabezas armado, a la que acudimos constantemente buscando pistas de dónde va cada pieza. Las profecías que encontramos a lo largo de la Biblia son como esas piezas de rompecabezas. Para saber dónde encaja cada una, necesitamos conocer la imagen completa.

Veamos entonces un resumen del cuadro completo de la profecía bíblica:

- **La humanidad está separada de Dios, pero Dios restaurará esa relación.**

Cuando Adán y Eva rechazaron a Dios y decidieron creerle a Satanás, Dios los expulsó del jardín de Edén. Así, los primeros seres humanos no sólo fueron apartados de la presencia del Creador, sino que además perdieron el acceso al árbol de la vida, que simbolizaba su potencial de recibir la vida eterna.



Desde entonces, todos sus descendientes han vivido en un mundo alejado de Dios, y han muerto. La muerte es la consecuencia del pecado (Génesis 2:17; Romanos 6:23; 3:23).

Sin embargo, Dios revela claramente que tiene un plan para restaurar esa cercana relación con la humanidad que se dañó en el jardín de Edén.

- **Satanás es el dios y gobernante de este mundo.**

La Biblia dice que Satanás es el “dios de este siglo” (2 Corintios 4:4). Un aspecto importante de las profecías del tiempo del fin es la sucesión de eventos con los que Dios quitará y reemplazará a Satanás como rey de este mundo.

- **Cristo vino por primera vez para hacer posible nuestra salvación y prepararse para reemplazar a Satanás como rey de este mundo.**

Cristo vino para dar su vida y así *salvar* a toda la humanidad de la muerte eterna, abriendo la posibilidad de que recibamos vida eterna (Romanos 3:23; 6:23; Hebreos 9:22, 27-28). El pri-



mer hombre, Adán, no fue capaz de rechazar a Satanás. Pero Jesús (en carne y hueso) vino a la Tierra como “el postrer Adán” (1 Corintios 15:45-47), venció a Satanás (Mateo 4:1-11) y pronto lo remplazará como rey de este mundo.

- **Cristo regresará para quitarle a Satanás el dominio del mundo y establecer su Reino sobre la Tierra.**
- La transición desde esta era, dominada por Satanás, al reinado de Jesucristo en la Tierra será turbulenta y difícil. La mayoría de las profecías del tiempo del fin se refiere a este proceso. Cuando Cristo regrese, expulsará a Satanás y sus demonios a un lugar donde por mil años no podrán influenciar a los seres humanos (Apocalipsis 20:1-3). Éste es el período que conocemos como el *Milenio* (mil años).

Quienes sobrevivan a los eventos del tiempo del fin y entren vivos al Milenio disfrutarán del gobierno de Dios con Jesucristo como rey de la Tierra y ya no estarán separados del Creador ni del árbol de la vida. Todos los seres humanos

tendrán acceso al Espíritu de Dios (Apocalipsis 2:7; 22:14; Ezequiel 36:27).

- **Las “primicias” de Dios serán transformadas a seres espirituales y le ayudarán a Cristo a gobernar el mundo.**

En la agricultura, el término *primicias* se refiere al producto inicial de una cosecha. En las Escrituras, este concepto describe a las primeras personas que recibirán la inmortalidad y un lugar en el Reino de Dios cuando Cristo regrese. Desde el tiempo de Adán y Eva, la mayoría de la humanidad ha permanecido lejos de Dios. Pero a través de la historia, Él ha elegido a unos pocos para ser las “primicias” de su Reino (Santiago 1:18; Apocalipsis 14:4).

Éstas son personas llamadas por Dios para apartarse de los caminos del mundo, que se han arrepentido de sus pecados, han entregado sus vidas en obediencia a Dios y han recibido el Espíritu Santo como “las arras de nuestra herencia” —la vida eterna (Efesios 1:13-14).

Cuando Jesucristo regrese, estas “primicias” (quienes murieron siendo fieles y los fieles que sigan con vida hasta su segunda venida) serán resucitados o transformados en seres espirituales (1 Corintios 15:50-53). Quienes participen en esta transformación ayudarán a Jesucristo a administrar el gobierno de Dios en la Tierra (Apocalipsis 1:5-6; 5:8-10; 20:4).

- **Dios les dará a todos una oportunidad justa de entrar en su familia espiritual eterna.**

¿Qué pasará con la mayoría de los seres humanos que han existido? ¿Están todos condenados a permanecer muertos por siempre?

¡No! El plan maestro de Dios es darles la misma oportunidad que les habrá dado a todos los humanos del Milenio: la oportunidad de arrepentirse, obedecerle, recibir el Espíritu Santo y finalmente ser transformados a seres inmortales como otros antes que ellos lo habrán sido.

Pero ¿cómo recibirán esta oportunidad todas esas personas? Luego del Milenio, habrá *otra* resurrección de los muertos, llamada la “segunda resurrección” (Apocalipsis 20:5, 12; la prime-

ra frase del versículo 5 es un paréntesis insertado en la descripción de la primera resurrección).

En esta resurrección, todos los seres humanos que hayan vivido y muerto antes del regreso de Cristo volverán a la vida.

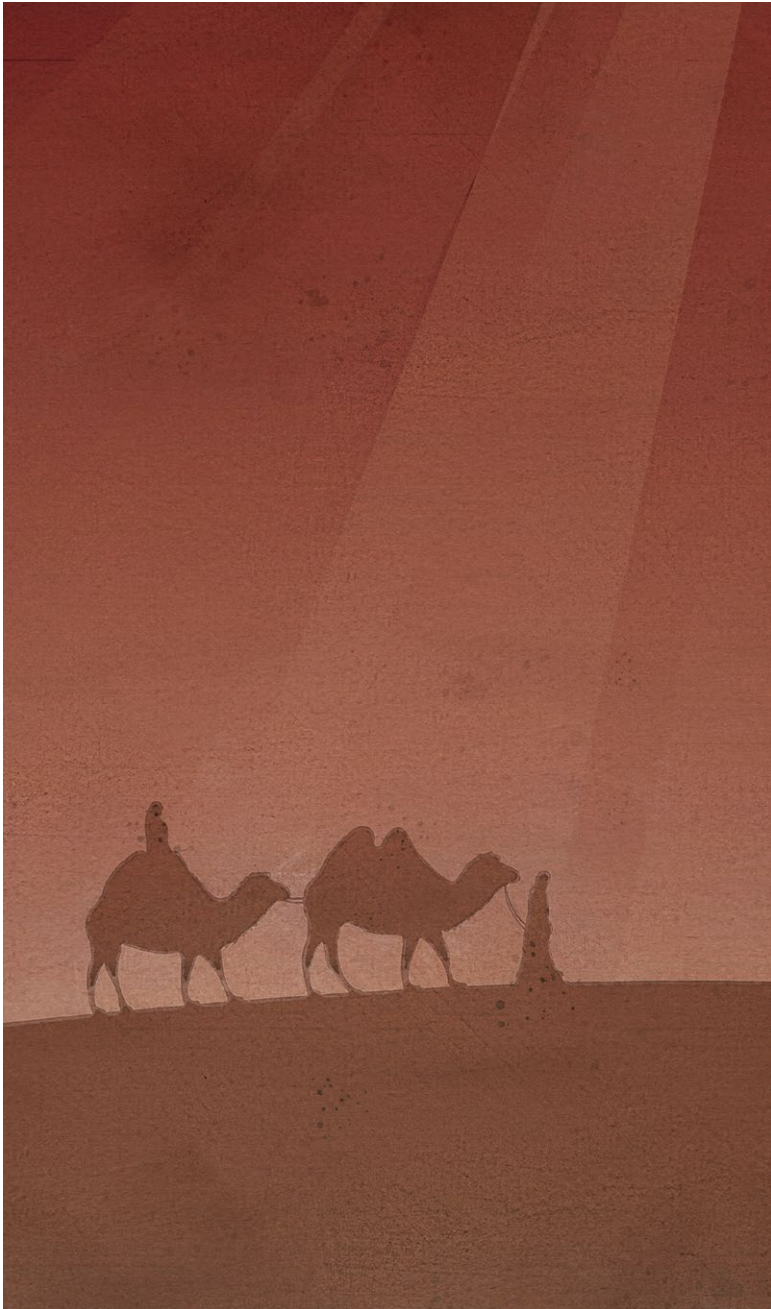
El cuadro completo

Una vez que entendemos el plan de Dios, podemos ver que la profecía y la salvación no son temas separados. A fin de cuentas, todas las profecías, de una u otra forma, hablan acerca de la salvación.

Todas las profecías acerca del tiempo del fin describen el plan de Dios para sacar a Satanás del gobierno del mundo, establecer el reinado de Cristo en la Tierra y ofrecer la salvación (vida eterna) a todos los seres humanos.

Otro término para describir el plan de Dios es “el evangelio”, que significa “buenas noticias”. Todas las profecías del tiempo del fin apuntan a las *buenas noticias* del maravilloso plan de Dios para la humanidad.

Ése es el cuadro completo. Así que, con esto en mente, comencemos a estudiar algunos componentes específicos e importantes de la profecía que nos ayudarán a comprender sus detalles.



Identidad actual de naciones y potencias proféticas

Muchas profecías bíblicas se refieren a una o más naciones, pero varias de sus ubicaciones y nombres han cambiado a través el tiempo. ¿Podemos identificar a estas naciones proféticas en la actualidad?

Analicemos a los mayores actores de las profecías del tiempo del fin:

El antiguo y moderno Israel

Para comprender el futuro, necesitamos empezar con un poco de historia.

Dios decidió comenzar a trabajar con una sola nación para llevar a cabo su gran plan. Esa nación a su vez comenzó con un hombre, Abraham, y sus descendientes Isaac, Jacob (cuyo nombre Dios cambió por “Israel” en Génesis 35:9-10) y los 12 hijos de Israel, cuyas familias se convirtieron en las 12 tribus de Israel.

La familia de Israel se mudó a Egipto, donde sirvieron como esclavos por varios siglos. Pero Dios eventualmente los rescató, estableció un pacto (acuerdo) con ellos y los introdujo en la Tierra Prometida.

Durante los siglos siguientes, Israel constantemente prefirió seguir las costumbres religiosas de sus vecinos paganos que seguir la

ley de Dios. Finalmente, su deslealtad fue tan descarada que Dios los expulsó de la Tierra Prometida.

En el año 721 a.C. los poderosos asirios conquistaron a las 10 tribus de Israel del norte y llevaron a los sobrevivientes cautivos a miles de kilómetros de ahí.

Las tribus del sur, Judá, Leví y parte de Benjamín, permanecieron en su territorio hasta que los Babilonios los llevaron cautivos en varias etapas de deportación que culminaron en el año 586 a.C. Más tarde, algunos judíos volvieron a Judea, pero otros permanecieron dispersos.

Los judíos nunca perdieron su identidad. Pero no fue sino hasta el siglo XX que volvieron a existir como una nación soberana. En 1948, fueron reconocidos como un país bajo el nombre de Israel. Debido a esto, muchas personas piensan equivocadamente que el “Israel” de las profecías bíblicas es el país de Israel actual. Sin embargo, el pueblo de Israel de la Biblia estaba formado por 12 tribus, de las cuales Judá (los judíos) es sólo una.

¿Qué sucedió entonces con las otras tribus de Israel? Identificarlas es fundamental para entender la profecía bíblica.

Las 10 tribus perdidas

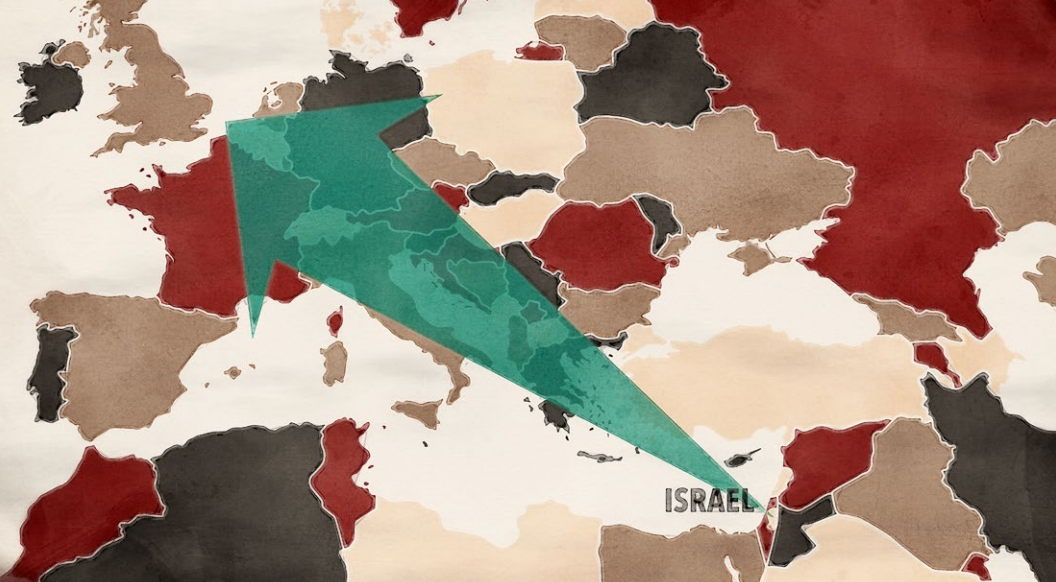
Aproximadamente 100 años después de conquistar a las 10 tribus del norte, el Imperio Asirio se debilitó y cayó. Los israelitas cautivos, sin embargo, no volvieron a su tierra de origen como muchos judíos lo hicieron décadas después.

Dios había determinado que todas las tribus de Israel sobrevivirían, pero debido a su terrible ejemplo de desobediencia y profanación de los días santos, su *identidad* se perdería a los ojos del mundo.

El tiempo pasó y los israelitas deambularon y migraron, perdidos para el mundo, pero no para Dios.

En Amós 9:9, Dios describe esta pérdida de identidad, pero también promete que Él no olvidaría su existencia: “Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en una criba, y no cae un granito en la tierra”.

Durante los siglos siguientes, los israelitas migraron en direc-



ción noroeste hacia Europa y se convirtieron en muchos de los pueblos que habitan ese territorio actualmente. Sus idiomas cambiaron y sus verdaderas identidades quedaron en el olvido.

Hasta el día de hoy, la mayoría habla de “las 10 tribus perdidas”. Pero ¿están perdidas para Dios? En Génesis 49:1, Dios reveló a través de Jacob que las supuestas tribus perdidas seguirían existiendo en “los días finales” (Reina Valera Contemporánea), y dio algunas pistas acerca de la naturaleza y ubicación de cada una de ellas.

Los descendientes de José, específicamente el linaje sus hijos Efraín y Manasés, se convertirían en naciones acaudaladas y poderosas (vv. 22-26; consulte también Deuteronomio 33:13-17). No obstante, las otras tribus también han gozado de bastante prosperidad durante “los días finales”, pues hay indicios de que ahora se encuentran entre los países europeos de Francia, Irlanda, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Luxemburgo, Suecia, Suiza, Noruega e Islandia.

¿Por qué los hijos de José recibieron más bendiciones que el resto? Porque Dios prometió que recibirían la herencia especial de la primogenitura. La historia de cómo Dios les dio estas bendiciones es maravillosa y fascinante, aunque demasiado larga para contarla aquí. Le animamos a descargar nuestro folleto gratuito *Estados Unidos, Gran Bretaña y la Mancomunidad en la profecía* (dis-

Los descendientes de las 10 tribus “perdidas” emigraron en dirección noroeste después de su cautiverio en Asiria.

ponible en VidaEsperanzayVerdad.org) para conocer la historia completa, además de pruebas bíblicas e históricas que la respaldan. ¡Comprender esto es fundamental para entender la profecía!

En resumen, la profecía y la historia muestran que los descendientes de Efraín se convirtieron en Gran Bretaña y la Mancomunidad de naciones, mientras que los descendientes de Manases se convirtieron en Estados Unidos.

Entonces, cuando se habla de “Israel” en las profecías del tiempo del fin, en realidad la referencia es a Estados Unidos, Gran Bretaña, la Mancomunidad de naciones y otros países actuales que descienden de las 12 tribus de Israel.

Además, dado que Dios cambió el nombre de Jacob por “Israel”, las referencias proféticas a “Jacob” e “Israel” apuntan a las mismas naciones actuales.

Asiria antigua y moderna

Asiria fue una de las máquinas de guerra más poderosas de la historia, infame por su crueldad hacia sus conquistados. Muchos asumen que, tras su declive y la caída de su capital, Nínive en el año 612 a.C., los asirios desaparecieron. Pero Dios menciona específicamente a Asiria en las profecías del tiempo del fin.

En Zacarías 10:10-11, donde se predice el rescate y regreso de los israelitas dispersos, leemos: “yo los traeré de la tierra de Egipto, y *los recogeré de Asiria...* y la soberbia de Asiria será derribada, y se perderá el cetro de Egipto” (énfasis añadido).

Lo interesante de esta profecía es que fue hecha casi dos siglos *después* de la cautividad de Israel en Asiria, y casi un siglo después de la caída de los asirios. En otras palabras, Dios claramente ha preservado la identidad de esta antigua nación.

Dualidad profética

Asiria también ejemplifica un principio de la profecía llamado dualidad. A veces, una profecía ya cumplida puede tener un segundo cumplimiento en el futuro.

A través del profeta Isaías, Dios reveló que usaría a Asiria para castigar a la “nación pérfida” de Israel (Isaías 10:5-6), y así lo hizo.

Pero Isaías también revela que Asiria será vencida por un poder sobrenatural (“no de hombre”) en el día del Señor, poco antes del regreso de Jesucristo:

“Porque Asiria que hirió con vara, con la voz del Eterno será quebrantada” (Isaías 30:31).

“Porque en aquel día arrojará el hombre sus ídolos de plata y sus ídolos de oro... Entonces *caerá Asiria por espada no de varón*, y la

Simbolismo en la profecía

Así como a veces usamos metáforas, Dios a menudo usa imágenes o símbolos en sus profecías para mostrar algo sobre la naturaleza de una persona, nación, entidad o evento.

Cristo es descrito como un “Cordero” (Apocalipsis 5:6), por ejemplo, mientras que Satanás es descrito como un “dragón” (Apocalipsis 12:9). Los ángeles son representados con “estrellas” (Apocalipsis 12:4), la Iglesia de Dios con una “mujer” pura (Apocalipsis 12:13), y la iglesia falsa con una mujer pecaminosa e inmoral (Apocalipsis 17:1-6).

También los colores y la ropa tienen significados especiales. Las ropas blancas representan justicia, el color escarlata representa el pecado, y el púrpura representa riquezas, realeza o poder.

Una “bestia” en las profecías bíblicas a menudo simboliza un reino o gobierno gentil. Este término puede referirse al reino mismo o a su líder humano (Daniel 7:17, 23). También los “cuernos” representan reinos o a sus líderes, como símbolos de poder y algo que temer.

Otro símbolo de un gobierno son las montañas, mientras que las aguas y los mares ilustran poblaciones humanas o multitudes de gente sobre la Tierra (Apocalipsis 17:1). Además, comparar una nación con un animal alado, por ejemplo, ilustra su velocidad para conquistar.

Hay excepciones, por supuesto, pero el contexto a menudo esclarece los significados, y la Biblia generalmente interpreta sus propios símbolos.

consumirá espada no de hombre” (Isaías 31:7-8, énfasis añadido).

La antigua nación de Asiria no existe en la actualidad, y las tierras que los asirios habitaban ahora corresponden a los países de Irán, Irak, Siria y el Líbano. Entonces ¿cuál es la Asiria del tiempo del fin sobre la que habla Dios?

La identidad de esta nación es más difícil de encontrar, pero a la luz de otras profecías (cumplidas y por cumplirse), encontramos algunas pruebas circunstanciales que nos ayudan a atar cabos.

Hace aproximadamente 2.000 años, los *germani* (término usado por los romanos que significa “hombres de guerra”) se instalaron en Europa. ¿De dónde vinieron? Algunos historiadores trazan sus orígenes a las cercanías de las Montañas del Cáucaso y los mares Negro y Caspio (*Smith’s Classical Dictionary* [Diccionario clásico de Smith], p. 361), áreas aledañas de la antigua Asiria.

Como veremos más adelante, la Biblia profetiza una futura resurrección del Imperio Romano para convertirse en una superpotencia mundial. Este nuevo poder se describe como el sucesor de las dos civilizaciones que históricamente conquistaron a los descendientes de Jacob: Asiria y Babilonia. El nuevo “Imperio Romano” será una potencia europea instrumental para destruir a los países que conforman al Israel moderno.

Una de las principales naciones que ha impulsado a Europa a través de la historia es Alemania. Tan solo durante el siglo pasado, Alemania fue el centro de dos guerras mundiales en las que se intentó destruir a los descendientes modernos de Israel. Y luego, gracias a la ayuda sin precedentes de Estados Unidos, Alemania reemergió como la nación más poderosa de Europa y una fuerza impulsadora de la unión de los países europeos para formar una potencia política y económica.

Solo el tiempo lo dirá con certeza, pero la Biblia es clara acerca de la existencia de una Asiria moderna, y creemos que la evidencia apunta hacia los pueblos germanos de la actual Europa.

Cuatro imperios de Daniel

Mientras las tribus de Israel del sur (en conjunto llamadas “Judá”) eran esclavas en Babilonia, Dios le reveló a Daniel una secuencia



de cuatro grandes imperios no israelitas que prepararían el escenario para las fuerzas que conducirán al fin de esta era.

Estos imperios, que surgieron y cayeron después del tiempo de Daniel, son otro ejemplo de profecías que se cumplieron precisamente como Dios lo dijo.

La primera revelación se encuentra en Daniel 2. El rey Nabucodonosor se había estado preguntando qué sucedería en el futuro (v. 29), y Dios le envió un desconcertante sueño acerca de una gran estatua. Además, le dio a Daniel entendimiento para interpretar su significado.

La estatua representaba naciones que reinarian con el espíritu de Babilonia, usando la brutalidad y la violencia para dominar pueblos. Comenzando de arriba hacia abajo, para representar el paso del tiempo, la cabeza de oro simbolizaba a Nabucodonosor y el Imperio Babilónico (vv. 37-38).

El pecho y los brazos de plata correspondían al imperio que venció a Babilonia: Persia (v. 39).

El tronco y los muslos de bronce representaban al Imperio Greco-Macedonio que conquistó a Persia (v. 39).

Luego el Imperio Romano, que conquistó a los greco-macedonios, representado por las dos piernas de hierro que ilustran su eventual división: el imperio de oriente con sede en Constantinopla, y el imperio de occidente en Roma.

Finalmente, los pies representaban eventos futuros: un renovado Imperio Romano que surgirá en el tiempo del fin como una confederación de entidades políticas y religiosas que no estarán unificadas del todo (mezcla de barro con hierro). Los dedos de los pies representan a diez naciones o grupos de naciones que conformarán este imperio cuando Jesucristo regrese (vv. 34-35, 41-45).

Dios nuevamente le reveló a Daniel la futura existencia de estos imperios en Daniel 7:1-8, pero esta vez en la forma de animales o “bestias”, ilustrando la *naturaleza* de cada imperio.

Tal como en Daniel 2, el primer imperio es Babilonia, cuyo primer y más importante rey fue Nabucodonosor (v. 4).

En segundo lugar, Persia (actualmente centrado en el país de Irán), que conquistó Babilonia en el año 539 a.C. (v. 5).

En tercer lugar, el imperio (v. 6) bajo Alejandro el Grande, que conquistó Persia en el año 333 a.C. Tras la muerte de Alejandro, el Imperio Greco-Macedonio se dividió en cuatro, como ilustran las cuatro cabezas del leopardo. En [Daniel 11](#), Daniel profetizó que esto (y muchos otros detalles históricos) sucedería.

Luego el Imperio Greco-Macedonio fue conquistado por un reino temible, el Imperio Romano, que surgió en el primer siglo a.C. Dios también reveló que este último y poderoso reino aún existiría en el tiempo del fin. Pero ¿cómo es posible si el Imperio Romano cayó en el año 476 d.C.? La respuesta es que el Imperio Romano reviviría (o resucitaría) no sólo una, sino diez veces, representadas por los 10 cuernos de Daniel 7:7.

Los primeros tres cuernos existieron con traslapes en la historia, mientras que los últimos siete son más consecutivos en sus surgimientos y caídas. (Vea el cuadro “Cuarta bestia: el Imperio Roma-

no y sus diez resurrecciones”). Hasta este momento, nueve de las resurrecciones del Imperio Romano ya han ocurrido, y queda una por ocurrir. Cuando ésta surja, se convertirá en una gran potencia y uno de los actores principales en los eventos finales de este mundo, *oponiéndose* y luchando contra Jesucristo cuando regrese (Apocalipsis 17:12-14).

Cristo luego destruirá a este imperio y establecerá el Reino de Dios en la Tierra, un evento ilustrado por la roca cortada sobrenaturalmente de Daniel 2:34-35, 44-45.

¿Cuáles son las nueve resurrecciones del Imperio Romano que ya ocurrieron? Si bien algunos aspectos de los cumplimientos proféticos pueden ser inciertos, el recuento más claro que poseemos proviene de la historia.

Próximamente: el Imperio Romano

Cuando Jesucristo nació, hace aproximadamente 2000 años, Babilonia, Persia y Grecia ya habían surgido y caído. Él vivió en



CUARTA BESTIA: EL IMPERIO ROMANO Y SUS DIEZ RESURRECCIONES

“La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillarará y despedazará. Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes” (Daniel 7:23-24).

Los diez cuernos son diez resurrecciones de este imperio posteriores a su muerte inicial.

El Imperio Romano comenzó cerca del año 31 a.C. y cayó en el año 476 d.C.

Cuerno		Cumplimiento
Estas tres primeras resurrecciones fueron sometidas por el papado (el cuerno “pequeño” de Daniel 7:8, 24).	1er cuerno/ resurrección	Los vándalos (aproximadamente 429-533 d.C.).
	2do cuerno/ resurrección	Los hérulos (aproximadamente 476-493 d.C.).
	3er cuerno/ resurrección	Los ostrogodos (aproximadamente 493-554 d.C.).
Las últimas siete resurrecciones tienen una relación cooperativa con el papado o la religión oficial del estado, bajo un acuerdo que ayuda a unificar el imperio. En Apocalipsis 17:1-6 estas siete resurrecciones se ilustran con una bestia de siete cabezas	4to cuerno/ resurrección	Comenzó en el año 554 con el programa <i>Recuperatio Imperii</i> del Imperio Romano bajo el emperador Justiniano, quien reinstauró el cristianismo como la religión oficial del estado.
	5to cuerno/ resurrección	Comenzó en el año 774. El rey franco Carlomagno fue coronado por el papa en el año 800 como emperador del Imperio Romano.
	6to cuerno/ resurrección	El rey germano Otón el Grande fue coronado por el papa en el año 962 como emperador del Sacro Imperio Romano.
	7mo cuerno/ resurrección	Carlos V fue coronado rey de Alemania en 1520, y luego coronado por el papa como emperador del Sacro Imperio Romano en 1530.
	8vo cuerno/ resurrección	En 1804, en Notre Dame, París, Napoleón Bonaparte puso una corona de laurel sobre su cabeza y luego le quitó la corona de Carlomagno al papa para coronarse a sí mismo.
	9no cuerno/ resurrección	Comenzó con la reunificación de Italia bajo Garibaldi en 1870, culminó en la creación del eje Roma-Berlín entre Hitler y Mussolini (1936) y terminó con la derrota del Eje en 1945.
	10mo cuerno/ resurrección	Próxima resurrección del Sacro Imperio Romano como una confederación de diez gobernantes o reinos.

el contexto del Imperio Romano, la cuarta bestia de Daniel 7. Seis décadas después de su muerte, Jesús le dio al apóstol Juan visiones que revelaban más detalles acerca de ese poderoso imperio (Apocalipsis 1:1).

Apocalipsis presenta otras “bestias” con imágenes gráficas que revelan detalles acerca de la potencia mundial que surgirá en el tiempo del fin. Cada representación resalta un aspecto diferente de la futura y última resurrección del Imperio Romano.

Primera bestia de Apocalipsis: el Imperio Romano

Apocalipsis 13:1-10 describe a una bestia con siete cabezas y diez cuernos. No es coincidencia que las cabezas del versículo 2 parezcan familiares, pues son las mismas reveladas siglos antes en Daniel 7.

Las siete cabezas ilustran cómo el Imperio Romano absorbió todos los imperios anteriores (Babilonia y Persia, con una cabeza cada uno, Grecia, con cuatro cabezas, y el Imperio Romano con una cabeza), así como la característica más dominante de cada uno



de ellos. El versículo 2 también muestra que fue Satanás quien le dio poder al Imperio Romano para alcanzar sus ambiciones.

El Imperio Romano se extendió hasta el año 476 d.C. y después colapsó. Luego revivió (v. 3) —los diez cuernos ilustran diez resurrecciones del Imperio Romano, que constituyeron grandes potencias políticas y militares (v. 4).

Satanás usó la fuerza del Imperio Romano para perseguir y matar a muchos santos de Dios (vv. 5-7). Pero Dios promete que esta potencia no quedará impune indefinidamente. Se acerca el día cuando Él vengará a su pueblo y las cosas cambiarán para la bestia (vv. 8-10).

Segunda bestia de Apocalipsis: un imperio religioso mundial

En su cuarta resurrección (554 d.C.), el Imperio Romano se alió con la iglesia universal de Roma, convirtiéndose en el *Sacro Imperio Romano*. Con esto en mente, el significado de la segunda “bestia” se esclarece.

“Después vi *otra* bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón” (Apocalipsis 13:11, énfasis añadido).

Una “bestia” en la profecía representa a un gobierno gentil o a su líder humano, por lo tanto, este versículo habla de un reino que aparenta ser de Jesucristo (el Cordero).

Luego de que Cristo resucitara, los apóstoles le preguntaron si establecería su reino en ese tiempo (Hechos 1:6), y Él *nunca* dijo que su Iglesia sería su reino en la Tierra. Sin embargo, otra iglesia, que se convirtió en un *gobierno* autónomo, *sí* afirmó ser el Reino de Dios en la Tierra y ser dirigida directamente por Cristo a través de su líder humano.

“Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada” (Apocalipsis 13:12).

La “*primera* bestia” es el Imperio Romano (vv. 1-10). La segunda es otro gobierno que dice ser de Jesucristo, pero ejerce el poder del Imperio Romano. En ciertos períodos de la historia, esta iglesia tuvo mucho poder en el Sacro Imperio Romano, y en otros, su poder se debilitó. La relación entre estado e iglesia fue históricamente frágil.

Aún en la actualidad, esta iglesia es la única organización religiosa del mundo cuya sede es una ciudad-estado soberano. El Papa gobierna la ciudad del Vaticano como su líder supremo, con absoluto poder legislativo, ejecutivo y judicial.

La segunda bestia engañará a la gente con impresionantes milagros (vv. 13-14). Y el versículo 14 revela que haría una imagen —un modelo, copia o equivalente— del Imperio Romano (la primera bestia, que murió y revivió). De hecho, la Iglesia Católica copió la estructura gubernamental del Imperio Romano para formar su propio gobierno.

El sitio web del Vaticano describe abiertamente este hecho en detalle:

“La relación entre la antigua Roma y la Santa Sede va más allá del uso común del latín. La ciudad de Roma, ‘el centro del mundo’, se convirtió en el centro del cristianismo occidental. El Imperio Romano fue el modelo de su estructura. El Papa, quien reside en Roma, también es llamado Sumo Pontífice (*Pontifex Maximus*). Este título, que puede encontrarse en documentos oficiales del Vaticano y en edificios de la Iglesia y el Vaticano a lo largo de Roma (generalmente abreviado ‘Pont. Max.’), en realidad era el título oficial del líder del colegio de pontífices en la antigua Roma. Incluso el famoso, y por supuesto no cristiano, Julio César tuvo el título de *Pontifex Maximus* en Roma. También se puede notar la similitud entre el colegio de pontífices del Imperio Romano y el colegio de cardinales del Vaticano, que se encarga de elegir al Papa.

“También la estructura organizativa de la Iglesia y su sede en *Città del Vaticano* (ciudad del Vaticano) se construye sobre modelos de la antigua Roma. En la tradición católica romana, las referencias territoriales se dividen en provincias, diócesis y parroquias. Esas divisiones y subdivisiones de grandes áreas, distritos y vecindarios que la Iglesia aún usa, son las que se usaban en la antigua Roma con propósitos seculares” (Vatican.com, “*The Roman Empire and the Vatican*” [“El Imperio Romano y el Vaticano”]).

En el pasado, la iglesia efectivamente se convirtió en un reinado mundial eclesiástico, y forzó a todos sus gobernados a cooperar y rendirle homenaje o sufrir las terribles consecuencias (v. 15).

La marca de la bestia

Uno de los aspectos más intrigantes acerca del poder de este imperio es lo que se conoce como la marca de la bestia, descrita en Apocalipsis 13:16-17: "Y hacía que a todos [cuando surja la décima resurrección del Sacro Imperio Romano], pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre".

El versículo 18 expande más acerca de este número: "Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis". Apocalipsis 14:11 añade la frase: "la marca de su nombre".

¿Cuál es la marca de la bestia? ¿Cuál es su nombre y el número de su nombre? Y ¿qué tiene que ver la mano derecha o la frente de las personas con todo esto? Dada su importancia, la gente comprensiblemente ha estado especulando durante siglos acerca de la marca de la bestia, y han surgido innumerables teorías y cálculos con respecto al "666".

Por ejemplo, los números romanos y el idioma griego (idioma original del Nuevo Testamento) asignan valores numéricos a ciertas letras del alfabeto (I, V, X, etcétera). Y, dado que la palabra traducida como "calcular" en la Apocalipsis 13:18 significa contar, computar o sumar, se puede obtener el equivalente numérico de algunos nombres "sumando" los valores de sus letras.

La palabra griega *lateinos* significa "hombre latino" u "hombre de Latium", región en la que se fundó Roma. Y, si sumamos los valores numéricos de las letras en *lateinos*, obtenemos exactamente 666, lo que apunta a Roma (un gobierno) y su rey (un hombre). Algunos también han calculado nombres antiguos como Nerón César, Romanus y romano, obteniendo 666. Y otros han relacionado el número 666 con nombres modernos usando diferentes sistemas de conteo en busca de la identidad de los personajes proféticos.

Sin embargo, muchos se confunden al leer Apocalipsis 13:16-17. Note que esta escritura habla de recibir ya sea la marca, el nombre, o el número del nombre de la bestia. Pero no dice que la marca es el número de su nombre. Sabemos que el número 666 tiene relación con la bestia del tiempo del fin, pero por ahora nadie puede decir a ciencia cierta cuál es esa relación.

Otro punto importante es que aceptar la marca (o señal) de la bestia en "la mano derecha" o la "frente" representa nuestras *acciones* (realizadas con la mano) o *creencias* (alojadas en la mente). Tanto el Imperio Romano como la iglesia romana les impusieron a sus gobernados caminos contrarios a los mandamientos de Dios.

En el año 321 d.C., por ejemplo, el emperador romano Constantino estableció el domingo como día de descanso en todo el Imperio. Luego, en el año 365 aproximadamente, el Sínodo de Laodicea fue más allá, prohibiendo la observancia del sábado bajo pena de muerte. La iglesia determinaba, y el estado imponía (a menudo con torturas).

Este alejamiento de la ley de Dios fue otro cumplimiento de la profecía de Daniel 7 acerca de la cuarta bestia y el único cuerno diferente al resto:

"Entonces tuve deseo de saber la verdad acerca de la cuarta bestia... y del otro que le había salido... tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas... Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía... "Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley" (Daniel 7:19-21, 25, énfasis añadido).

Estas profecías se cumplirán de forma similar en el tiempo del fin, pues Apocalipsis también dice que Satanás usará a un falso líder religioso y un poderoso sistema político para poner a las personas en contra de Dios. Aún no sabemos exactamente cómo estos poderes surgirán y tomarán control del comercio, pero es claro que habrá mucha presión para aceptar su autoridad, e incluso buscar la aprobación del imperio.

Muchos ni siquiera verán que someterse al Sacro Imperio Romano del tiempo del fin –para poder comprar cosas, conservar sus empleos o hacer negocios– requerirá de un alto precio: ¡deslealtad a Dios!

Aceptar la marca de la bestia claramente significará desobedecer a Dios. Quienes lo hagan y honren a la iglesia que estará detrás, eventualmente serán juzgados: “Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios” (Apocalipsis 14:9-10).

Dos capítulos más adelante, Apocalipsis 16 describe cómo la ira de Dios caerá sobre la Tierra, y la primera señal de ello será: “una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen” (vv. 1-2). Cualquiera que sea la marca, distinguirá a quienes apoyen al Imperio Romano, y será la iglesia asociada al imperio quien persuada a la gente para aceptarla o sufrir las consecuencias.

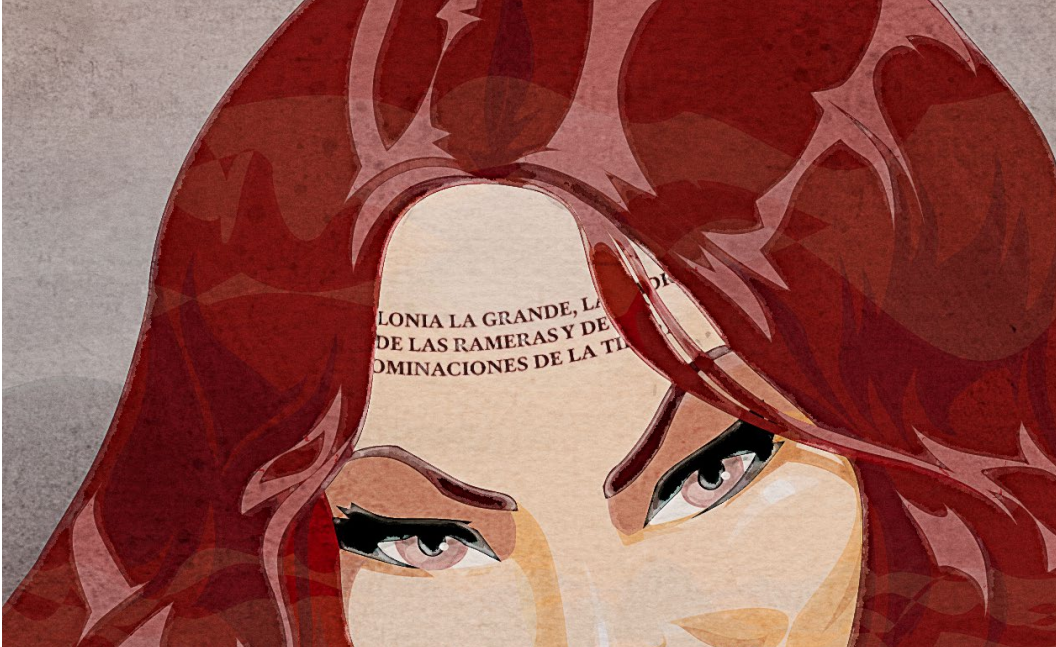
Por otro lado, quienes permanezcan fieles a Dios serán *recompensados* cuando Cristo regrese:

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años” (Apocalipsis 20:4).

¿Qué identificará al pueblo de Dios que pasará por esta inmensa prueba? “Aquí está la paciencia de los santos, los *que guardan los mandamientos* de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12, énfasis añadido).

Apocalipsis 17: la iglesia que cabalga al imperio

En Apocalipsis 17, Jesucristo utiliza otra imagen gráfica para describir este acuerdo estado-iglesia e ilustra cómo una acaudalada iglesia (representada por una mujer, una “gran ramera”) con-



trolará la política y los asuntos del imperio y muchos países en el tiempo del fin (vv. 1-2, 4, 15).

La bestia, cabalgada (controlada) por la mujer, tiene siete cabezas (v. 3) que simbolizan las siete últimas resurrecciones del Imperio Romano. También tiene diez cuernos que entrarán en escena durante la resurrección final (décima) del Sacro Imperio Romano.

En el versículo 5, Babilonia inesperadamente vuelve a mencionarse en relación con la iglesia: “y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA”.

¿Qué conexión hay entre Babilonia y el Sacro Imperio Romano? ¿Por qué Jesucristo menciona a Babilonia en una profecía acerca del sistema religioso del tiempo del fin? Porque las raíces culturales y religiosas de la iglesia romana provienen ahí.

Babilonia es el clásico ejemplo de una civilización que se opuso a Dios. El primer evento importante del que existe registro tras el diluvio ocurrió en Babel, donde los humanos comenzaron a construir una gran torre con la actitud de desafiar a Dios. Dios intervino confundiendo sus idiomas y los separó (Génesis 11:1-9), pero ellos persistieron en su desobediencia.

Los antiguos dioses de Babilonia luego migraron a varias civilizaciones hasta llegar al Panteón romano. Los “misterios” religiosos

¿Quién es el falso profeta?

La profecía identifica a dos seres humanos que serán figuras claves y poderosas en el tiempo del fin: la “bestia”, líder humano de un nuevo Imperio Romano (también llamado “bestia”), y el “falso profeta”, que es un título religioso. Varias profecías describen a este líder religioso del Sacro Imperio Romano durante su última resurrección.

“Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del *falso profeta*, tres espíritus inmundos a manera de ranas” (Apocalipsis 16:13, énfasis añadido).

Al falso profeta también se le llama “hombre de pecado”, “hijo de perdición” e “inicuo” en 2 Tesalonicenses 2:

“Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el *hombre de pecado*, el *hijo de perdición*, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (vv. 3-4, énfasis añadido).

“Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con *gran poder y señales y prodigios mentirosos*” (vv. 8-9, énfasis añadido).

Pero Cuando Cristo regrese, Él castigará a estos dos agentes de Satanás con fuego:

“Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el *falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen*. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre” (Apocalipsis 19:19-20, énfasis añadido).

de Babilonia, sus dioses y formas de adoración eran parte de la vida en el imperio. Y es muy fácil identificar cómo estas costumbres, tradiciones y creencias se han integrado en las enseñanzas del cristianismo moderno.

La frase “madre de las ramera” (Apocalipsis 17:5) además indica que de esta iglesia salieron iglesias “hijas”. Casi todas las denominaciones cristianas, desde las iglesias ortodoxas del este de Europa hasta las muchas iglesias protestantes que surgieron de la Reforma protestante, pueden trazar sus raíces a Roma. Y hasta el día de hoy, la mayoría de las iglesias cristianas mantienen las enseñanzas y tradiciones fundamentales de la iglesia madre original.

La iglesia católica romana de hecho se describe a sí misma como la madre de varias denominaciones protestantes.

John A. O’Brien, un sacerdote católico y profesor de investigación de teología en la Universidad de Notre Dame lo pone de esta manera en su popular libro *The Faith of Millions: The Credentials of the Catholic Religion* [La fe de millones: las credenciales de la religión católica] (1974):

“Dado que el sábado, y no el domingo, se especifica en la Biblia, ¿no es curioso que los no católicos, quienes aseguran basar su religión directamente en la Biblia y no en la iglesia, observen el domingo en lugar del sábado? Por supuesto, es inconsistente; pero este cambio fue hecho... siglos antes de que el protestantismo surgiera... Han seguido la tradición a pesar de que se basa en la autoridad de la Iglesia católica y no en un texto explícito de la Biblia. La observancia del domingo permanece como un recordatorio de la Iglesia madre de la cual salieron las sectas no católicas –como un niño que se escapa de casa, pero aún lleva en el bolsillo una foto de su madre o un mechón de su cabello” (pp. 400-401).

Durante muchos siglos, esta iglesia persiguió severamente a la Iglesia de Dios verdadera. Por eso el versículo 6 la describe como “ebria de la sangre de los santos”. Y no sólo persiguió a los creyentes verdaderos, sino también a muchos otros que fueron torturados y asesinados por no querer someterse a sus requerimientos religiosos.

Apocalipsis 17:18 también relaciona a la mujer (iglesia) con una ciudad: “Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre

los reyes de la tierra”. Ésta es una clara referencia a la ciudad que este sistema religioso lleva en su nombre: Roma.

Durante la última resurrección del Imperio Romano, esta iglesia volverá a tener gran influencia económica y política sobre el mundo. Sin embargo, Apocalipsis 18 dice que el poderoso sistema babilónico tendrá una repentina y dramática caída.

Los últimos diez cuernos

Ahora analicemos los diez cuernos de esta bestia: “Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia” (Apocalipsis 17:12-13).

Estos diez reyes (o líderes de reinos o estados, representados por los diez dedos de los pies en Daniel 2:42-44) combinarán su fuerza para gestar la última resurrección del Imperio Romano. Pero de entre los diez surgirá un líder, también llamado “la bestia” en otras profecías.

Para consolidar su poder, este conjunto de diez naciones o grupos de naciones europeas se asociarán con la iglesia tal como lo hicieron históricamente los líderes de Sacro Imperio Romano.

Sin embargo, este conglomerado y su relación con la iglesia no durarán para siempre. “Una hora” coincide con los últimos tres años y medio de esta era (vea el capítulo 4 de este folleto). La bestia aún estará en el poder cuando Jesucristo regrese, ¡e incluso *luchará* contra Él (Apocalipsis 17:14)!

Pero antes de que eso ocurra, el conglomerado de diez reyes se decepcionará de su unión con la iglesia y la atacará violentamente (v. 16).

El rey del norte y el rey del sur

Además de las bestias proféticas, la profecía del tiempo del fin también habla acerca de un conflicto entre el rey del norte y el rey del sur.

Esta impresionante profecía se encuentra en Daniel 11 e incluye detalles acerca de grandes imperios, políticas y potencias del tiem-

po del fin que influenciarán al mundo antes del regreso de Cristo. Uno de los eventos descritos más importantes es el ataque del “rey del sur” al “rey del norte”, seguido de un contraataque que afectará “la tierra gloriosa” (Jerusalén y alrededores).

¿Quiénes son estos reyes? ¿A quiénes representan? Un estudio cuidadoso indica que “el rey del norte” probablemente será la última resurrección del Imperio Romano (el cuarto imperio de Daniel 2 y 7 y la bestia de Apocalipsis 17). También parece que Egipto volverá a convertirse en el “rey del sur” o se asociará con otros países en una coalición poderosa.

¿Por qué atacará el “rey del sur” al “rey del norte” iniciando este conflicto en el tiempo del fin? Tal vez por algún desacuerdo económico. Tal vez por el trato hacia los musulmanes en Europa. Tal vez será una disputa religiosa porque el “rey del norte” entrará al Medio Oriente.

Sea cual sea la razón, este conflicto preparará el escenario para el cumplimiento de otras profecías que describen a Jerusalén como el foco de los conflictos antes del regreso de Cristo.

Para más detalles, consulte nuestros artículos: [“El rey del sur”](#), [“El rey del norte”](#), [“Egipto en las Escrituras”](#) y [“Daniel 11: la profecía más detallada de la Biblia”](#).



El marco de los siete sellos

Entender el esquema profético que Dios usó en Apocalipsis puede ayudarnos a relacionar diferentes profecías a lo largo de la Biblia.

Ahora usted tiene una idea del plan de Dios y la identidad de las naciones más importantes que participarán en los eventos del fin. Pero ¿dónde calzan tantas otras profecías que encontramos lo largo de la Biblia? Dios nos ha dado una herramienta extremadamente útil para comprenderlo: el marco de los siete “sellos”.

En Apocalipsis 5:1, vemos a Dios el Padre sosteniendo un libro, cerrado con siete sellos, donde están escritos los eventos del tiempo del fin. Solo Cristo es digno de abrir los sellos y revelar el contenido del libro (v. 5).

Cristo abre los primeros seis sellos en el capítulo 6 de Apocalipsis, pero el séptimo sello contiene tantos detalles que todo el resto del libro se dedica a describirlo. El séptimo sello también se llama “el día del Señor”, tema predominante del libro de Apocalipsis.

Jesucristo abre los sellos de manera secuencial. ¿Qué representa cada uno? También fue Cristo quien reveló sus significados en la profecía del Monte de los Olivos cuando sus discípulos le preguntaron: “¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mateo 24:3).

El siguiente cuadro muestra un paralelo entre lo que Jesús dijo en Mateo y Apocalipsis para ayudarnos a entender qué significa cada uno de los sellos.

“El día del Señor” en Apocalipsis 1:10

En Apocalipsis 1, Juan explica cómo las visiones del futuro a continuación le fueron reveladas por Jesucristo: “Yo estaba en el Espíritu en *el día del Señor*, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta” (1:10, énfasis añadido).

Contrario a lo que muchos piensan, “el día del Señor” no es una referencia al domingo. Más bien, describe un período que comienza con un año en el que Dios derramará su ira sobre la humanidad antes de que Cristo tome el control del mundo. Y, en un sentido amplio, este período continuará con el establecimiento del Reino de Dios (2 Pedro 3:10-13).

Como explica E.W. Bullinger’s en *The Companion Bible* [La Biblia compañera], la palabra “en” de Apocalipsis 1:10 es una referencia espacial y no temporal. Es decir, Juan estaba describiendo un *lugar*, no un *día*. Bullinger además cita Isaías 2:12 y 1 Tesalonicenses 5:2, demostrando que el día del Señor no tiene nada que ver con el domingo.

Cuando Juan dice que “estaba en el Espíritu”, se refiere a las visiones con las cuales Cristo lo situó en los tiempos y eventos del fin. Usa la misma expresión en Apocalipsis 4:2: “Y al instante yo estaba en el Espíritu” (vea también Apocalipsis 17:3 y 21:10).

Mateo 24 (Profecía del Monte de los Olivos)	Apocalipsis 6	Significado
Versículo 5: "Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán".	Versículo 2: "Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer".	Primer sello: el caballo blanco representa el falso cristianismo . (En Apocalipsis 19:11-15 vemos a Cristo en un caballo blanco, pero con una espada, no un arco.)
Versículo 6: "Y oiréis de guerras y rumores de guerras... pero aún no es el fin". Versículo 7a: "Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino".	Versículos 3-4: "Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada".	Segundo sello: el caballo bermejo representa guerra .
Versículo 7b: "y habrá... hambres ..."	Versículos 5-6: "Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino".	Tercer sello: el caballo negro representa hambre .
Versículo 7c: "... pestes ..."	Versículos 7-8: "Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra".	Cuarto sello: el caballo amarillo (literalmente <i>chloros</i> , un color verde pálido) representa pestes , enfermedades y pandemias.
Versículo 21: "porque habrá entonces gran tribulación, cual no la	Versículos 9-11: "Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido	Quinto sello –la Gran tribulación : el peor periodo de la

Mateo 24 (Profecía del Mundo de los Olivos)	Apocalipsis 6	Significado
<p>ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá”.</p>	<p>muerdos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos”.</p>	<p>historia para la humanidad (incluyendo los santos, muchos de los cuales serán martirizados), que durará tres años y medio. Otras escrituras describen este período como “cuarenta y dos meses” (Apocalipsis 11:2), “mil doscientos sesenta días” (v. 3) y “tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo” (es decir tres “tiempos” y medio, Daniel 12:7).</p>
<p>Versículo 29: “E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo”.</p>	<p>Versículos 12-14: “abrió el sexto sello...y el sol se puso negro...y la luna se volvió toda como sangre...y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra... Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar”.</p>	<p>Sexto sello– señales celestiales: Estos cataclismos cósmicos anunciarán que el día del Señor (séptimo sello) está cerca. Dios está por iniciar el proceso de gobernar el mundo. Joel 2:31 (escrito más de ocho siglos antes) anuncia: “El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el <i>día grande y espantoso del Eterno</i>” (énfasis añadido).</p>
<p>Versículo 30: “y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”.</p>	<p>Versículo 15-17: “Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”.</p>	<p>Séptimo sello –el día del Señor: Este sello se compone de siete trompetas. La séptima trompeta incluye el regreso de Cristo y siete últimas plagas, la ira de Dios desatada para vencer a sus enemigos.</p>

La Gran tribulación

Muchas otras profecías describen los tres años y medio de la Gran tribulación, la peor época que la humanidad pasará en toda su historia.

Jeremías 30:7 "Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado".

Otras profecías revelan que los descendientes modernos de Israel serán diezmados por el hambre, epidemias, invasiones y cautiverio.

Mateo 24:21-22 "...habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados".

Daniel 12:1 "...y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces".

Daniel 12:7 "Y oí al varón vestido de lino... y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo".

Tras recibir la visión de un nuevo y maravilloso mundo donde los santos resucitados brillan como estrellas (v. 3), Daniel preguntó: "¿Cuándo será el fin de estas maravillas?" (v. 6). En otras palabras, ¿cuánto tardará Cristo en venir después de que empiece la Gran Tribulación? La respuesta es tres "tiempos" (años) y medio.

Apocalipsis 6:9-11 Durante el quinto sello, muchos de los santos serán martirizados por rehusarse a adorar a la "bestia" (el Sacro Imperio Romano resucitado). En sentido figurado, a los santos que fueron martirizados en el pasado se les dice que "descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos".

Apocalipsis 3:10 Si bien muchos santos serán martirizados, otros serán protegidos de Satanás durante la Gran Tribulación: "Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra".

Apocalipsis 12:13-14 "Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo".

Lucas 21:20, 23-24 "Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado... porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan".

Apocalipsis 11:2 "Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses".

Apocalipsis 11:3 "Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio".

Apocalipsis 13:5 "También [a la "bestia" del Imperio romano resucitado] se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses".

¿Qué es la "abominación desoladora"?

En la profecía del Monte de los Olivos, Cristo habló acerca de un evento específico que ocurrirá justo antes de la Gran tribulación: "cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel..." (Mateo 24:15).

Cuando esto suceda en Jerusalén, todos los que estén ahí deberán huir. No sólo porque "habrá entonces gran tribulación" (v. 21), sino también porque "cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos... su destrucción ha llegado" (Lucas 21:20).

¿Qué es la abominación desoladora? Jesucristo se refirió a Daniel, quien escribió: "se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora" (Daniel 11:3).

Esta profecía es un excelente ejemplo del principio de cumplimientos múltiples. El primer cumplimiento de este trágico evento ocurrió en el templo de Jerusalén en el año 167 a.C. El Imperio Griego se había dividido en cuatro, y uno de sus reyes, Antíoco Epífanes, invadió Jerusalén y prohibió toda forma de adoración y obediencia a Dios, incluyendo la observancia del sábado, la circuncisión, las leyes de carnes limpias e inmundas y los sacrificios en el templo. Cualquiera que obedeciera a Dios era cruelmente asesinado.

Antíoco profanó el templo con varias abominaciones. Sacrificó cerdos en el altar, erigió la estatua de un dios pagano, y sus soldados hicieron cosas terribles con mujeres en los atrios del templo.

El segundo cumplimiento de la profecía ocurrió en el año 70 d.C. cuando los romanos destruyeron el templo y lo profanaron con ídolos.

Pero luego, Daniel 12 se sitúa en el contexto del tiempo del fin: "A partir del momento en que se suspenda el sacrificio diario y se imponga el horrible sacrilegio [la abominación desola-

dora], transcurrirán mil doscientos noventa días” (v. 11, Nueva Versión Internacional).

Daniel había preguntado cuándo ocurrirían estos eventos asombrosos –incluyendo la resurrección a gloria de los santos (vv. 2-3, 6). La respuesta fue que la futura “abominación desoladora” tendrá lugar justo 1.290 días (aproximadamente tres años y medio) antes de que Cristo regrese y los santos sean resucitados.

Entonces, cuando Cristo mencionó la abominación desoladora como señal de su regreso, sabemos que se refería a un evento de actividad militar en torno a Jerusalén que significará el cese y la profanación de los sacrificios del templo. En este momento, los sacrificios en Jerusalén están prohibidos, pero en algún punto tendrán que reiniciarse para luego ser detenidos y profanados por fuerzas gentiles.



¿Quiénes son los "dos testigos"?

Los últimos tres años y medio antes de que Cristo regrese estarán marcados por la influencia mundial de la bestia y el falso profeta. La Iglesia de Dios será perseguida, muchos de sus miembros martirizados, mientras otros sobrevivirán bajo la protección milagrosa de Dios.

Llegará un momento en el que la Iglesia no podrá predicar el evangelio, como profetizó Amós: "He aquí vienen días, dice el Eterno el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra del Eterno" (Amós 8:11).

El falso profeta será influyente y poderoso en ese tiempo, pero ¿quién le hablará al mundo acerca de Dios? "Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio", dice Apocalipsis 11:3. El cilicio representa la humildad, opuesta a la arrogancia del falso profeta y la falsa iglesia.

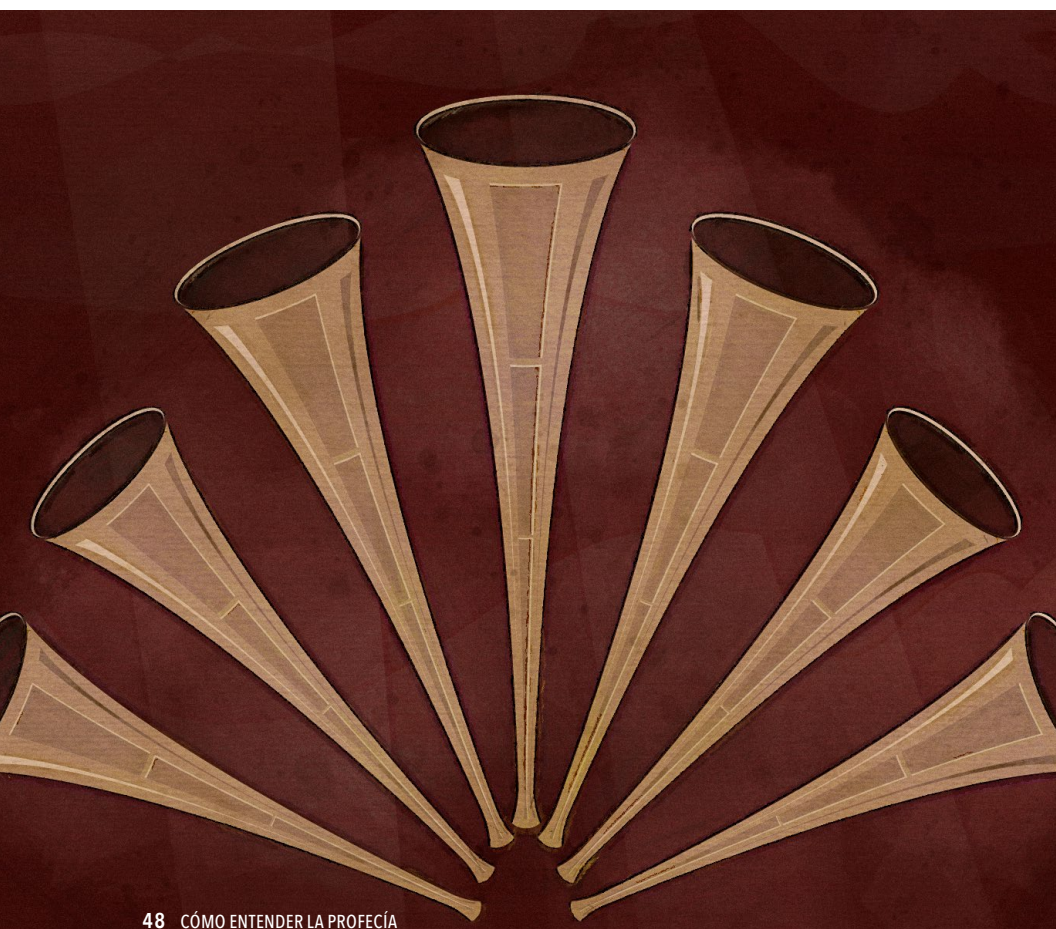
Los dos testigos recibirán poder de Dios para testificar contra los pecados del mundo y hacer muchos milagros portentosos. Su presencia "[atormentará] a los moradores de la tierra" (v. 10) y enfadará a las poderosas fuerzas civiles y religiosas de aquel tiempo, pero Dios los protegerá sobrenaturalmente por 42 meses (o 1.260 días; vv. 2-3, 5-6).

"Cuando hayan acabado su testimonio", Dios permitirá que los maten (Apocalipsis 11:7). Es interesante que la palabra griega traducida como "testigo" es *martys*, de la cual deriva "mártir". Durante tres días y medio, sus cuerpos sin vida yacerán a la vista de todo el mundo en una calle de Jerusalén, y todos celebrarán (vv. 8-10). Pero luego la alegría se convertirá en terror, cuando la humanidad vea a estos hombres volver a la vida.

"Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del

cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo” (vv. 11-13).

Para más detalles, consulte nuestro artículo en línea: [“Los dos testigos”](#).



Séptimo sello: el día del Señor

Las frases “día del Eterno”, “día del Señor” y otras similares, se repiten más de 30 veces en la Biblia. También se hace referencia al séptimo sello simplemente como “el día” más de 100 veces en los tres profetas mayores y doce profetas menores. Sin duda, es algo que requiere explicación.

El séptimo sello se compone de siete trompetas. Cada trompeta (tocada por un ángel asignado) advierte a la humanidad acerca del próximo evento. Luego, cuando suena la séptima trompeta, siete últimas plagas se suceden una tras otra.

Las siete trompetas y siete últimas plagas son períodos de guerra y otras plagas que caerán sobre la Tierra. Cristo usará estos males para advertir y pedirles a los rebeldes humanos que se arrepientan de sus pecados.

Jeremías 25:31 describe su intención: “Llegará el estruendo hasta el fin de la tierra, porque el Eterno tiene juicio contra las naciones; él es el Juez de toda carne; entregará los impíos a espada”.

Muchas profecías describen las agonías finales que la humanidad sufrirá durante el turbulento día del Señor, muchas de ellas refiriéndose específicamente a trompetas. Puede encontrar más información en nuestros artículos: [“Cómo las siete trompetas de Apocalipsis afectarán a la humanidad”](#) y [“¿Cuáles son las últimas siete plagas?”](#).

Para un resumen de cómo Apocalipsis describe el séptimo sello, vea el cuadro “Séptimo sello ‘El día del Señor’” en la página siguiente.

SÉPTIMO SELLO "E"

Primera Trompeta	Segunda Trompeta	Tercera Trompeta	Cuarta Trompeta
<p>Un tercio del follaje de la Tierra es quemado. Apocalipsis 8:7</p>	<p>Un tercio de los mares se convierte en sangre; un tercio de toda la vida en y sobre el mar es destruida. Apocalipsis 8:8-9</p>	<p>Un tercio de las aguas dulces es contaminado. Apocalipsis 8:10-11</p>	<p>Un tercio de la luz del sol, la luna y las estrellas es bloqueado. Apocalipsis 8:12</p>

L DÍA DEL SEÑOR"

Quinta Trompeta (Primer ay)	Sexta Trompeta (Segundo ay)	Séptima Trompeta (Tercer ay) Siete últimas plagas
<p>Guerra causada por la bestia. Cinco meses de tormento. Apocalipsis 8:13; 9:1-12; Daniel 11:40-43</p>	<p>Ataques contra la bestia. (incluyendo un ejército de 200 millones). Apocalipsis 9:13-21; Ezequiel 38:1-6; Joel 2:4 Los dos testigos son asesinados (y resucitados después de 3½ días). Apocalipsis 11:7-14</p>	<p>Cristo regresa al sonar la trompeta. Mateo 24:30-31; 1 Tesalonicenses 4:13-17; Apocalipsis 19:11-16 Siete últimas plagas (cálices o copas) derramadas en presencia de Cristo (ver abajo). Apocalipsis 14:9-10; 15:1, 6-8 Cristo desciende al Monte de los Olivos, y lo parte en dos. Zacarías 14:4</p> <hr/> <p>PRIMERA PLAGA Úlceras para quienes tengan la marca de la bestia. Apocalipsis 16:1-2</p> <hr/> <p>SEGUNDA PLAGA El mar se convierte en sangre; muere el resto de la vida marítima. Apocalipsis 16:3</p> <hr/> <p>TERCERA PLAGA Toda el agua dulce se convierte en sangre. Apocalipsis 16:4-7</p> <hr/> <p>CUARTA PLAGA Calor quemante. Apocalipsis 16:8-9</p> <hr/> <p>QUINTA PLAGA Tinieblas y dolor en el territorio de la bestia. Apocalipsis 16:10-11</p> <hr/> <p>SEXTA PLAGA El río Éufrates se seca. Ejércitos se reúnen en Armagedón (luego avanzan a Jerusalén para luchar contra Jesucristo). Apocalipsis 16:12-16</p> <hr/> <p>SEPTIMA PLAGA El mayor terremoto de la historia, relámpagos, voces, trueno, islas destruidas un enorme granizo. Apocalipsis 16:17-21</p>



Un maravilloso mundo nuevo

Hay buenas noticias detrás de los terribles eventos del fin. Jesucristo regresará para salvar al hombre de la destrucción y dar paso a un mundo utópico de paz.

Si bien el día del Señor comienza con la ira de Dios antes del regreso de Cristo, la Biblia también usa la frase *día de Dios* para describir un tiempo posterior (2 Pedro 3:10-13).

Una manera de verlo es que actualmente estamos viviendo en el “día” del hombre, donde la humanidad ha hecho lo que le place casi sin la interferencia o intervención de Dios. El día de Dios, cuando Cristo en representación del Padre tome el control del mundo, reemplazará al día del hombre y será mucho más maravilloso de lo que el día de hombre jamás haya sido.

El regreso de Jesucristo

Cuando Cristo regrese, el sufrimiento de la humanidad no terminará en un solo día para dar paso a la utopía el siguiente. De he-

cho, el regreso mismo de Jesús se compone de múltiples eventos descritos en los siguientes puntos y escrituras:

- Cristo regresa visiblemente. Todo ojo lo verá (Hechos 1:9, 11; Mateo 24:30; Lucas 21:27; Apocalipsis 1:7).
- Todos los ángeles del cielo lo acompañarán (Mateo 24:31; 25:31; 2 Tesalonicenses 1:7-8; Apocalipsis 19:14).
- Resucitará a sus santos (primicias) a vida eterna, y ellos lo recibirán en las nubes (1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:15-17).
- Cristo regresa al mismo lugar desde el que ascendió hace aproximadamente 2.000 años: el Monte de los Olivos (Hechos 1:9-12), el cual se partirá en dos cuando Él lo toque. Los ejércitos del mundo, reunidos en Armagedón, avanzarán a Jerusalén (al valle de Josafat) para luchar contra Él, pero Él los vencerá (Apocalipsis 16:16; Joel 3:2, 9-14; Zacarías 14:3-4, 12).
- Luego, con los santos resucitados, Cristo peleará y vencerá a todos los enemigos que se le opongan (Salmos 97:1-6; 149:5-9; Apocalipsis 2:26-27; 11:18; 17:13-14; 19:11, 15).

Tras acabar con sus enemigos, Cristo comenzará a implementar impresionantes cambios a todo aspecto de la vida en la Tierra.

El segundo éxodo

La Gran Tribulación también se describe como el “tiempo de angustia para Jacob” (Jeremías 30:5-7), un período de tres años y medio en el que los descendientes modernos de Israel serán subyugados y aprisionados. Pero cuando Cristo regrese, una de sus primeras acciones será rescatarlos.

“Porque he aquí que vienen días, dice el Eterno, en que haré volver a los cautivos de mi pueblo Israel y Judá, ha dicho el Eterno, y los traeré a la tierra que di a sus padres” (v. 3). El versículo 8 agrega: “yo quebraré su yugo de tu cuello, y romperé tus coyundas, y extranjeros no lo volverán más a poner en servidumbre”.

Note que Dios menciona tanto a Israel como a Judá en esta profecía, no sólo a los judíos (Judá). Cada una de las 12 tribus sufrirá alguna forma de esclavitud. Pero ¿cómo podemos estar seguros de que ésta es una profecía para el futuro, y no algo que ocurrió en el pasado?

Jeremías lo aclara cuando dice: “servirán al Eterno su Dios y a David su rey, a quien yo les levantaré” (v. 9). El rey David ahora está muerto en su tumba (Hechos 2:29), por lo tanto, este rescate de Israel deberá ocurrir tras el regreso de Cristo y la resurrección de David.

En cierta manera, este futuro rescate de los israelitas tras su esclavitud podría considerarse un “segundo éxodo”:

“Por tanto, he aquí que vienen días, dice el Eterno, en que no dirán más: Vive el Eterno que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto, sino: Vive el Eterno que hizo subir y trajo la descendencia de la casa de Israel de tierra del norte, y de todas las tierras adonde yo los había echado; y habitarán en su tierra” (Jeremías 23:7-8).

Isaías 11:11-12 agrega: “Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que el Eterno alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. Y... juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra”.

Muchas otras profecías hablan de la promesa de Jesús de liberar a su pueblo esclavizado. Consulte Deuteronomio 4:27-31; 30:1-4; Isaías 27:13; 43:5-6; Ezequiel 20:34, 36-37, 41-44; 34:11-13; 39:25-28; Oseas 11:10-11; Amós 9:14; Sofonías 3:19-20; Zacarías 8:7; 10:8, 10.

¡Qué maravillosa esperanza para su futuro!

La utopía del Milenio

En su gran mayoría, los eventos del tiempo del fin descritos en Apocalipsis son, como nuestro [folleto acerca de Apocalipsis](#) revela, “la tormenta antes de la calma”. Pero luego de que Cristo calme la tormenta, algunas de las profecías bíblicas más increíbles y animadoras comenzarán a cumplirse.

Estas profecías acerca del Milenio describen un mundo nuevo parecido al jardín de Edén (Ezequiel 36:35), y son tan asombrosas que muchos las consideran simbólicas, creyendo que son imposibles en la vida real.

Pero ¿por qué imposibles? ¿Quiénes somos nosotros para decir lo que Dios puede y no puede hacer?

¿Qué nos dice la profecía acerca de este maravilloso mundo nuevo que existirá bajo el reinado de Cristo?

Sanidad, cambios, restauración

Ocurrirán milagros a gran escala que cambiarán la vida de los humanos y los animales, y al planeta mismo.

“Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos” (Isaías 35:5-7).

Isaías 41:18-19 agrega: “En las alturas abriré ríos, y fuentes en medio de los valles; abriré en el desierto estanques de aguas, y manantiales de aguas en la tierra seca. Daré en el desierto cedros, acacias, arrayanes y olivos; pondré en la soledad cipreses, pinos y bojés juntamente”.

Dios también promete cambiar la naturaleza de los animales salvajes para que ya no tengan el instinto depredador de agresión y violencia que refleja el carácter del actual gobernante del mundo (Satanás).

“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora” (Isaías 11:6-8; vea también 65:25).

Ezequiel 34:25 describe un tiempo en el que todos podrán disfrutar de la creación de Dios sin temor: “Y estableceré con ellos pacto de paz, y quitaré de la tierra las fieras; y habitarán en el desierto con seguridad, y dormirán en los bosques”.

Sin embargo, estas transformaciones no ocurrirán sólo a través de sanidades milagrosas y programas de reconstrucción. También serán un proceso impulsado por tres grandes dinámicas: educación, bendiciones por la obediencia y acceso al Espíritu Santo.



Educación

“Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Eterno como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno” (Isaías 2:2-3).

Cuando la humanidad vea las increíbles transformaciones y bendiciones que Cristo traerá, todos querrán aprender de su camino y se dará inicio a un programa masivo de reeducación en la Tierra.

Un tema que no se estudiará como se estudia hoy es la guerra.

“Y [Cristo] juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:4; Miqueas 4:1-3).

Las personas recibirán instrucción, probablemente por parte de los santos resucitados, acerca del camino de Dios: “tus maestros nunca más te serán quitados, sino que tus ojos verán a tus maestros. Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda” (Isaías 30:20-21).

La gente aún pecará, pero aprenderán que necesitan arrepentirse y aceptar el sacrificio de Jesucristo para ser libres de la pena por sus pecados.

Los humanos necesitan ser enseñados antes poder decidir si actuarán en base a su nuevo conocimiento o no. Isaías 11:9 muestra el cambio positivo que tendrá este nuevo programa de educación: “No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será *llena del conocimiento del Eterno*, como las aguas cubren el mar” (énfasis añadido).

Abundantes bendiciones por obedecer a Dios

Las profecías acerca del Milenio describen un mundo donde las personas obedecerán a Dios y, como consecuencia, recibirán sus bendiciones. Una de las promesas es que los seres humanos “habitarán... seguros, y edificarán casas, y plantarán viñas, y vivirán confiadamente” (Ezequiel 28:26). “Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente” (Miqueas 4:4; Zacarías 3:10).

E imagine cómo será esto: “Y vendrán con gritos de gozo en lo alto de Sion, y correrán al bien del Eterno, al pan, al vino, al aceite, y al ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto de riego, y nunca más tendrán dolor. Entonces la virgen se alegrará en la danza, los jóvenes y los viejos juntamente; y cambiaré su lloro en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor. Y el alma del sacerdote satisfaré con abundancia, y mi pueblo será saciado de mi bien, dice el Eterno” (Jeremías 31:12-14).

Otras profecías, como Amós 9:13 y Ezequiel 34:26-28, también describen las futuras bendiciones de Dios.

Acceso al Espíritu de Dios

Sin embargo, la mayor de las bendiciones en el plan de Dios es la salvación —el perdón de pecados y regalo de la vida eterna— para *todos* los seres humanos que respondan a su llamamiento. Por primera vez, un mundo espiritualmente oscuro comenzará a ver la luz de la verdad de Dios. Y a medida que las personas aprendan su camino y se arrepientan de sus pecados, recibirán su Espíritu Santo.

“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne” (Joel 2:28).

¿Cuándo se cumplirá esta profecía?

“Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre [las señales en el cielo del sexto sello], antes que venga el día grande y espantoso del Eterno [séptimo sello]. Y [después del regreso de Cristo] todo aquel que invocare el nombre del Eterno será salvo” (vv. 30-32).

Varias profecías acerca del Milenio describen la conversión espiritual del pueblo de Israel. Note el contexto temporal de las siguientes profecías:

“Yo os recogeré de los pueblos, y os congregaré de las tierras en las cuales estáis esparcidos, y os daré la tierra de Israel... Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo... para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios” (Ezequiel 11:17, 19-20; vea también 36:24-30).

“Ni esconderé más de ellos mi rostro; porque *habré derramado de mi Espíritu* sobre la casa de Israel, dice el Eterno el Señor.” (Ezequiel 39:29, énfasis añadido).

¡Israel será el precursor de lo que ocurrirá con el mundo entero!

¿Qué pasará después de los mil años?

Tras un pacífico Milenio bajo el reinado de Cristo, ocurrirán otros eventos dramáticos: “Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión” (Apocalipsis 20:7).

Ésta será una prueba para la humanidad. ¿Serán los seres humanos realmente fieles a Dios? Muchos no lo serán, aun teniendo conocimiento de quién es Satanás y de su odio hacia Dios.

“...y [Satanás] saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog [un término que representa una multitud de gente de muchas naciones], a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió” (Apocalipsis 20:8-9).

¿Qué viene después?

Luego de acabar con la última rebelión de Satanás, Cristo llevará a cabo lo que parece ser una ceremonia simbólica antes de encarcelarlo permanentemente lejos de su Reino:

“Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos” (v. 10, énfasis añadido).

Si bien algunas traducciones utilizan el tiempo presente, la traducción correcta es “estaban” (pasado), pues este pasaje se refiere a 1.000 años antes, cuando la bestia y el falso profeta murieron quemados fuera de Jerusalén (Apocalipsis 19:20). El plural “serán”, no se refiere a la bestia o el falso profeta, quienes ya murieron, sino a Satanás y sus demonios. La manera en que estos seres espirituales serán atormentados es separándolos de la humanidad para siempre.

Judas explica: “a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día... fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas” (Judas 1:6, 13).

Segunda resurrección: el juicio del Gran Trono Blanco

Una vez que Satanás y sus demonios sean expulsados para siempre, el mundo estará listo para la siguiente fase del plan de Dios: la resurrección de la mayoría de los seres humanos que han existido.

Según algunos estimados, cerca de 110.000 millones de personas han vivido en la Tierra desde Adán y Eva. Apocalipsis 20:5 incluye una frase parentética que se refiere a esta segunda resurrección: “Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años”. Se le llama “segunda resurrección” porque la resurrección de los santos al regreso de Cristo se describe claramente como la “primera resurrección” (v. 5).

“Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios;

y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras” (Apocalipsis 20:11-12).

Estas personas serán resucitadas para ponerse “de pie” ante Dios. “Grandes y pequeños” significa todos: los famosos y desconocidos, ancianos y bebés, ricos y pobres.



Otra conocida profecía acerca de este evento revela más detalles acerca de cómo será la segunda resurrección. Usted mismo puede leerla en Ezequiel 37:1-14, y notará que es claramente una resurrección física. Esta profecía en particular está dirigida a “la casa de Israel” (v. 11), quienes por primera vez recibirán la oportunidad de “[saber] que yo soy el Eterno” y eventualmente recibir su Espíritu (vv. 13-14).

Pero no sólo el pueblo de Israel será resucitado. Cristo dijo que también personas de otros lugares como, Tiro, Sidón, Sodoma y Nínive resucitarán a juicio junto con los judíos (Mateo 11:21-24 y 12:41-42).

Es importante entender que la palabra “juicio” no se refiere sólo al momento en que se dicta una sentencia, sino que incluye el proceso de evaluar la evidencia, en este caso, a lo largo de la vida de las personas.

Como escribió Pedro, “es tiempo de que el juicio comience por la casa [Iglesia] de Dios” (1 Pedro 4:17). Para comprender mejor el concepto bíblico de un “juicio”, consulte nuestro artículo: [“El juicio de Dios: en qué consiste realmente”](#).

Tal como sucede ahora y sucederá en el Milenio, quienes estén en la segunda resurrección recibirán la oportunidad de conocer y someterse a Dios, y comprobar su fidelidad viviendo según sus instrucciones y leyes. Así, al final de este período de juicio, podrán recibir el regalo de la vida eterna en el Reino de Dios.

Es necesario aclarar que ésta no es una segunda oportunidad de salvación. Es la primera oportunidad real que estas personas tendrán de conocer las verdades y leyes de Dios, arrepentirse y recibir el Espíritu Santo para finalmente alcanzar la vida eterna. Descubra más en nuestro artículo [“La segunda resurrección: ¿una segunda oportunidad?”](#).

Quienes escojan vivir de acuerdo a la Palabra de Dios, serán inscritos en otro libro –“[el libro de la vida](#)”– lo que implica que recibirán el regalo de vida espiritual y eterna por parte de Dios.

El lago de fuego y la segunda muerte

Luego encontramos un grupo de personas diferente al de Apocalipsis 20:12 (los resucitados en la segunda resurrección). “Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (vv. 13-15).

Estos humanos también son juzgados por sus obras, pero en ninguna parte dice que se les abrirán libros o que serán inscritos en el Libro de la vida. En otras palabras, esta resurrección será

para quienes “ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego” (Hebreos 10:26-27). Son personas que no pecan en ignorancia, sino incorregiblemente; rechazan a Jesucristo y escogen su propio camino consiente e intencionalmente.

Su destino se describe en Malaquías 4: “he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho el Eterno de los ejércitos... Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies” (vv. 1, 3).

Como Cristo le reveló a su apóstol Pedro, “los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos” (2 Pedro 3:7).

La Nueva Jerusalén, cielos nuevos y Tierra nueva

Cristo luego le reveló a Juan otra increíble transformación en Apocalipsis 21:1-2: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido”.

Los versículos 9-27 describen esta impresionante ciudad en bastante detalle. Incluso Abraham, el “padre de todos los creyentes” (Romanos 4:11) anhelaba la futura ciudad: “porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Hebreos 11:10).

La nueva Jerusalén se convertirá en la capital del universo, la residencia de Dios el Padre. En Apocalipsis 21:3 leemos: “oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios”.

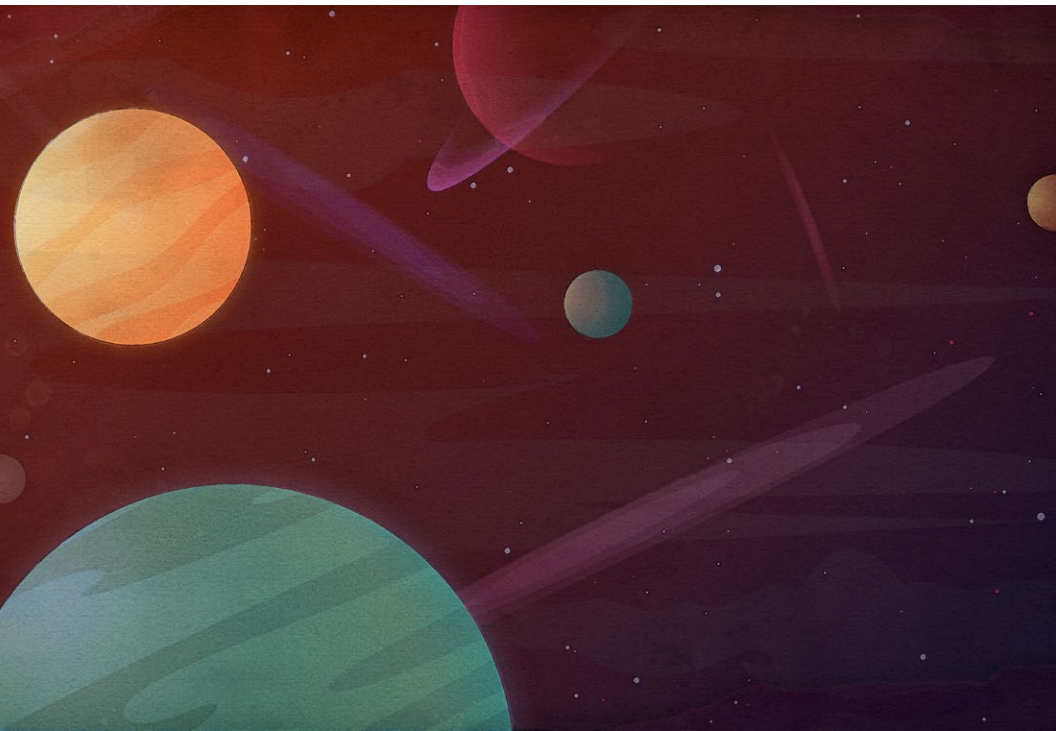
Y en el versículo 4 encontramos una de las profecías más reconfortantes de la Biblia: “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”.

Hasta la eternidad

Hebreos 2:6-8 registra una intrigante pregunta del rey David para Dios, junto con su impresionante respuesta:

“¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que le visites? Le hiciste un poco menor que los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de tus manos; todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas”.

El versículo 5 nos dice que “el mundo venidero” no será gobernado por ángeles, sino humanos (o, más precisamente, “antiguos humanos” que habrán sido transformados en seres espirituales glorificados). Dios hizo a los humanos temporalmente inferiores

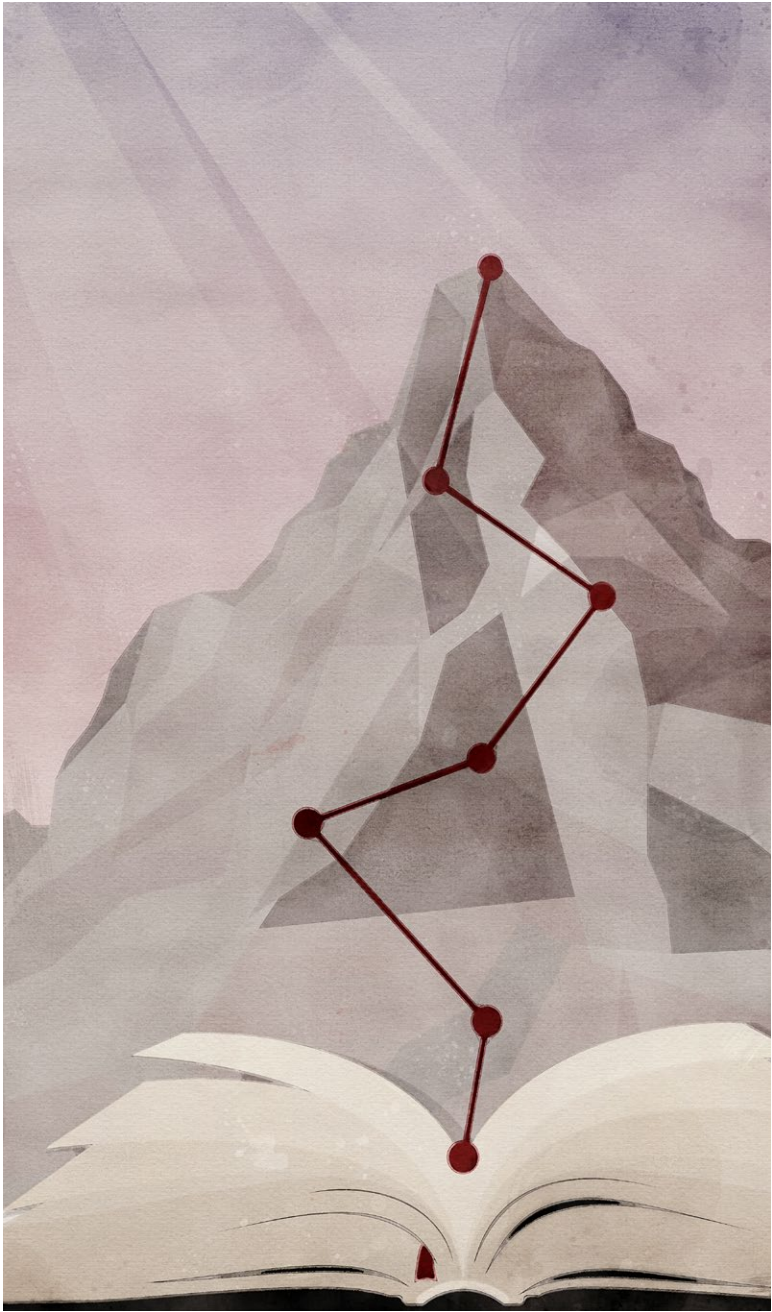


a los ángeles, pero con el increíble potencial de convertirse en miembros espirituales y glorificados de su familia divina y recibir autoridad sobre toda la creación.

Dios hizo a Jesucristo heredero “de todo” (Hebreos 1:2), y Romanos 8:17 dice que los santos glorificados serán coherederos con Él. “Todo” incluye los billones de planetas, estrellas y galaxias de nuestro inmenso e increíblemente asombroso universo.

Esto ocurrirá bajo el justo dominio y reinado de Dios, del cual Isaías escribió: “Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite” (Isaías 9:7).

¡El futuro que nos espera en esa nueva Tierra y nuevos cielos es más impresionante de lo que podemos imaginar! Como dijo David, “Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre” (Salmos 16:11).



Profecía, las fiestas santas y el plan de Dios

Las fiestas anuales de la Biblia, ignoradas por la mayoría del mundo, reflejan siete pasos del plan de salvación de Dios y guardarlas nos da un mejor entendimiento de la profecía.

Hoy en día la mayoría de los creyentes piensa que el sábado, los días santos y las fiestas bíblicas establecidas en el Antiguo Testamento están obsoletos o carecen de propósito.

Sin embargo, no existe ningún indicativo en la Biblia de que se hayan abolido. Es más, vemos que Jesucristo los observó y confirmó la ley de Dios dogmáticamente (Mateo 5:17-19). Además, la Iglesia del Nuevo Testamento siguió guardando el sábado y las fiestas después de la muerte de Jesús.

Restauración del sábado y las fiestas santas

La profecía revela que después del regreso de Cristo las fiestas de Dios seguirán vigentes y se practicarán.

Zacarías 14:16 es un claro ejemplo: “todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en

año para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos”.

En los versículos siguientes (17-19) además vemos que quienes se rehúsen a adorar a Dios en los días establecidos experimentarán las maldiciones de la desobediencia hasta entender que guardar el sábado y las fiestas es para su beneficio. De hecho, parte del significado de las fiestas santas es que el ser humano necesita arrepentirse y aceptar el sacrificio de Cristo que paga la pena por sus pecados. El mundo llegará a conocer los beneficios de obedecer.

Note lo que dice Ezequiel 44:24: “mis leyes y mis decretos guardarán en todas mis fiestas solemnes, y santificarán mis días de reposo”.

Los siguientes dos capítulos de Ezequiel nos muestran un panorama de los alrededores del templo y las actividades que se llevarán a cabo en el templo.

Ezequiel 45:17 dice, “Mas al príncipe corresponderá el dar...libación en las fiestas solemnes, en las lunas nuevas, en los días de reposo y en todas las fiestas de la casa de Israel”.

Se observará la Pascua, la fiesta de siete días de los Panes Sin Levadura y la fiesta de los Tabernáculos (vv. 21, 23, 25). El capítulo siguiente habla de la observancia del sábado semanal, y las fiestas santas no sólo por los sacerdotes, sino también por el “pueblo de la tierra” (Ezequiel 46:1-4, 9-11).

Otra profecía de Isaías sobre el Milenio nos muestra una imagen similar: “Y a los hijos de los extranjeros que sigan al Eterno para servirle, y que amen el nombre del Eterno para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposo...yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración” (Isaías 56:6-7).

¿Cuál es el propósito de las fiestas?

Pero ¿por qué? ¿Cuál es el propósito de estas fiestas? ¿Es posible que Dios las haya establecido para describir y enseñarnos su plan de salvación?

De hecho, las fiestas anuales de Dios ensayan los pasos de su maravilloso plan. (Para más detalles, descargue nuestro folleto gratuito *Las fiestas santas de Dios: Él tiene un plan para usted.*)

El siguiente cuadro ilustra cómo las fiestas representan el plan de salvación. La columna derecha enumera las fiestas santas y su significado, y el orden en que ocurren es un claro paralelo de los pasos en el plan de Dios (vea Levítico 23).

Etapas del plan de Dios	Fiestas santas Levítico 23
<p>Desde el principio Dios les enseñó a los seres humanos que la consecuencia del pecado es la muerte (Génesis 2:17). Comenzando por Adán y Eva, todos los seres humanos hemos pecado (Romanos 3:23; 6:23). Tenemos la esperanza de ser perdonados porque nuestro Creador dio su vida en pago por nuestra pena de muerte.</p>	<p>PASCUA Conmemoramos el sacrificio de Jesucristo con los símbolos del pan y el vino.</p>
<p>Antes de darnos su Espíritu Santo, Dios necesita estar seguro de que estamos arrepentidos y comprometidos a eliminar el pecado de nuestra vida, y crear hábitos de justicia y obediencia para mantenernos lejos del pecado.</p>	<p>FIESTA DE PANES SIN LEVADURA Evitamos la levadura por siete días, como símbolo de sacar el pecado de nuestra vida, y comemos pan sin levadura, como símbolo de buscar la justicia.</p>
<p>Si bien Dios no le está ofreciendo el árbol de la vida a la mayoría de la humanidad ahora, ha estado llamando a unos pocos, sus "primicias" (Santiago 1:18; Juan 6:44, 65; 17:9, 15-16). Las primicias han recibido una "garantía" de la vida eterna a través del Espíritu Santo (Efesios 1:13-14) y actualmente se preparan para reinar con Cristo cuando regrese</p>	<p>FIESTA DE PENTECOSTÉS Conmemoramos el derramamiento del Espíritu Santo sobre el primer grupo de "primicias" tras la ascensión de Cristo. Este evento también marcó el inicio de su Iglesia.</p>
<p>El nefasto mundo actual está cerca de su fin. Cristo regresará antes de que toda la vida en la Tierra sea destruida (Mateo 24:22). En el "día del Señor" (séptimo sello), Cristo afligirá a la rebelde humanidad, regresará a la Tierra, y resucitará a sus primicias para transformarlas en seres espirituales inmortales.</p>	<p>FIESTA DE TROMPETAS Este día representa las siete trompetas (séptimo sello) que dan paso al día del Señor y el regreso de Jesucristo en la séptima trompeta.</p>

Etapas del plan de Dios	Fiestas santas Levítico 23
<p>Cristo atará a Satanás, el actual gobernante del mundo, y lo exiliará (Apocalipsis 20:1-3). Así abrirá el camino para que la humanidad sea reconciliada con Dios y nos recordará que la única forma de reconciliarnos con el Padre es a través del sacrificio de su Hijo.</p>	<p>DÍA DE EXPIACIÓN Este día de ayuno representa el exilio de Satanás de la Tierra y el inicio de la reconciliación de la humanidad con Dios.</p>
<p>Con Satanás atado, Cristo y sus ya inmortales primicias iniciarán mil años de paz con el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra. El mundo entero gozará de condiciones utópicas y todos los seres humanos tendrán acceso a la verdad de Dios y el árbol de la vida.</p>	<p>FIESTA DE TABERNÁCULOS Nos regocijamos durante siete días de instrucción espiritual, alimento y compañerismo abundantes mientras habitamos en moradas temporales (que representan nuestra existencia temporal actual), como un ensayo de las maravillas del Milenio.</p>
<p>Durante el Milenio, la gran mayoría de los seres humanos que han existido aún estarán muertos. Pero después de los mil años, serán resucitados para recibir por primera vez la oportunidad de conocer a Dios y ser salvos.</p>	<p>OCTAVO O ÚLTIMO GRAN DÍA Anticipamos una nueva vida para la gran mayoría de los humanos que han existido y su primera oportunidad de salvación.</p>

¿QUÉ SIGNIFICA ESTO PARA USTED?

Este mundo empeora cada día, pero la profecía promete que vendrá un mundo mejor y nos enseña cómo ser parte de él. ¿Qué debemos hacer para prepararnos?

La profecía es un tema muy importante en la Biblia. Una vez que comprendemos lo que Dios nos dice sobre el futuro, ¿qué debemos hacer con ese conocimiento? Dios mismo nos da la respuesta.

¡Velar y estar preparados!

Tras dar la profecía del Monte de los Olivos, Jesucristo advirtió: “Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:34-36).

Mateo lo parafrasea de esta forma: “Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis” (Mateo 24:44).

Cristo no quiso decir que debemos estar al tanto de los cientos de detalles en las noticias internacionales, pero sí que debemos estar despiertos y alerta. El ejemplo que usó fue un árbol en brote: “También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles. Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios. De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca” (Lucas 21:29-32).

Debemos observar de cerca los acontecimientos mundiales y estar atentos a cómo se relacionan con la profecía bíblica.



Cómo responder

“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca” (Apocalipsis 1:3).

“Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca... He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra” (Apocalipsis 22:10, 12).

Cómo *no* responder

Lamentablemente, la profecía indica que la mayoría de la humanidad responderá con una actitud incorrecta cuando el fin se acerque:

“...en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación” (2 Pedro 3:3-4).

La actitud de las personas en el tiempo de Noé se repetirá en el tiempo del fin.

Jesús advirtió: “Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta

que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37-39).

Profecía y cambio

Dios desea que entender sus profecías nos motive. Saber lo que ocurrirá en el futuro cercano (tanto las oscuras tormentas como el maravilloso mundo que les sigue) debería alentarnos a someter nuestras vidas a Dios ahora. Éste es el temor de Dios sano y apropiado que Cristo dijo que debemos tener:

“Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno [*gehenna*, el lago de fuego]; sí, os digo, a éste temed” (Lucas 12:5).

Saber que estas profecías son ciertas debería animarnos a desarrollar una relación con Dios. Temerle es parte de nuestro amor, profunda reverencia y respeto por el Padre.

Debemos desarrollar el hábito de la oración, no sólo para acercarnos a Dios, sino también para “que [seamos] tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:36).

Saber que Satanás llevará a la humanidad al borde de la destrucción debería motivarnos a pedir: “Venga tu reino” (Mateo 6:10). ¡Ésa es nuestra única esperanza! También debería inspirarnos a “[buscar] primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

Nuestro deseo es que este folleto sea sólo el comienzo de su desarrollo espiritual y que usted continúe creciendo en “la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18), motivado por lo que ha aprendido acerca del plan de Dios para el futuro.

Lectura recomendada de VidaEsperanzaVerdad.org

El libro de Apocalipsis: La tormenta antes de la calma



Desde sus vívidas imágenes de matanzas hasta las sublimes visiones de belleza, el libro de Apocalipsis explica lo que va a pasar antes y después del regreso de Jesucristo a la Tierra. ¿Qué significa para nuestra vida ahora y en el futuro?

El sábado: un regalo de Dios que hemos descuidado



Desde el principio, Dios diseñó un día para descanso y refrigerio como una bendición especial para la humanidad. ¿Por qué entonces tan pocos cristianos guardan el sábado en la actualidad? En este folleto, explore la fascinante historia bíblica del sábado y cómo puede

usted disfrutar los maravillosos beneficios de este descuidado regalo de Dios.

Los Diez Mandamientos: Todavía importan



¿Por qué el mundo es tan violento? ¿Por qué tantos matrimonios terminan en divorcio y tantos niños viven en familias de un solo padre? ¿Qué es lo que tantos están pasando por alto? ¿Cuál es la clave que nos falta para vivir una vida feliz y productiva? Si usted quiere verdadera paz y felicidad, ¡practicar las lecciones bíblicas de este folleto es crucialmente importante para usted!

Cómo encontrar esperanza en un mundo que no la tiene



La esperanza puede parecer elusiva, pero este folleto le dará a usted estrategias comprobadas para vencer la desesperanza. Y más allá de eso, usted descubrirá un nivel más profundo de esperanza que le puede dar paz y un poderoso propósito

en su vida ahora — ¡y en el futuro!



DISCERNIR

una revista de VidaEsperanzaVerdad.org

Para mantenerse al día con las tendencias mundiales y la profecía bíblica, suscríbese a nuestro blog *Perspectivas* y a nuestra revista bimensual *Discernir: una revista de Vida, Esperanza y Verdad*.

Acerca de **Vida Esperanza y Verdad**

VidaEsperanzayVerdad.org existe para llenar un vacío crucial en este mundo: la falta de entendimiento acerca del propósito de vida, ¡la falta de una esperanza realista de un futuro mejor y la falta de verdad!

Ni la religión ni la ciencia han respondido satisfactoriamente estas preguntas, y las personas en la actualidad tienen opiniones divididas, están confundidas, o peor aún, ya ni siquiera les importa. Las antiguas palabras del profeta Isaías hoy suenan más ciertas que nunca: “La verdad tropezó en la plaza” (Isaías 59:14). ¿Por qué? ¿Porque Dios tenía la razón cuando advirtió que los seres humanos se inclinan a rechazarlo a Él y generalmente deciden no conocerlo?

Estamos aquí para las personas que están buscando respuestas, que están dispuestas a probar todas las cosas y que tienen el deseo de ir más allá del conocimiento que han recibido acerca de Dios, la Biblia, el significado de la vida y cómo vivir. Queremos ayudarles a entender verdaderamente las buenas noticias del evangelio y a cumplir la advertencia de Jesucristo de “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia”.

VidaEsperanzayVerdad.org es patrocinada por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial. Está respaldada por las generosas contribuciones de donadores y miembros de la Iglesia alrededor del mundo, que hacen posible que todo en este sitio sea gratuito, cumpliendo lo que Jesucristo dijo: “de gracia recibisteis, dad de gracia”. Usted nunca tendrá que pagar nada ni se verá económicamente obligado a contribuir en este sitio.

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial tiene congregaciones alrededor del mundo en más de 50 naciones, con sus oficinas principales en Estados Unidos, cerca de Dallas, Texas. Si desea saber más acerca de la Iglesia, puede visitar nuestro sitio iddam.org.

Más de VidaEsperanzayVerdad.org

**VERSÍCULOS
PARA
MEDITAR**
Medite cada día en un versículo. Revíselos en VidaEsperanzayVerdad.org.

Perspectivas
Reciba los blogs más recientes de Vida, Esperanza y Verdad tan pronto como se publican. Suscríbese en VidaEsperanzayVerdad.org.

**SUSCRÍBASE
AL BOLETÍN**
¡No se pierda ninguna publicación! Suscríbese para recibir los últimos artículos y actualizaciones en VidaEsperanzayVerdad.org.

DISCERNIR
¡Lea nuestra revista bimensual que le dará respuestas prácticas a las preguntas que afectan su vida! Suscríbese gratis en VidaEsperanzayVerdad.org.

¡Conéctese con nosotros!



[VidaEsperanzayVerdad](http://VidaEsperanzayVerdad.org)

[Vida, Esperanza y Verdad](http://VidaEsperanzayVerdad.org)

[VidaEsperanzayVerdad](http://VidaEsperanzayVerdad.org)

info@iddam.org